

ÁLVARO CÓRDOBA CHAVES, CSSR

VIAJES MISIONEROS
EL ECUADOR, BASE DE LAS FUNDACIONES REDENTORISTAS
EN EL PACÍFICO SURAMERICANO

INTRODUCCIÓN

1. DOS OBISPOS VIAJAN AL CONCILIO VATICANO I: *1.1 Diálogos en Villa Caserta; 1.2 Petición de redentoristas; 1.3 Aceptación y preparativos.*

2. VIAJE AL ECUADOR: *2.1 Recorrido del primer grupo; 2.2 Recorrido del segundo grupo.*

3. COMIENZA LA NUEVA MISIÓN: *3.1 García Moreno y los redentoristas; 3.2 Ambiente socio-religioso; 3.3 La Misión se pone en marcha.*

EPÍLOGO

DOCUMENTOS

INTRODUCCIÓN

«Yo creo realmente que Dios nos llama y que la divina Providencia nos ha preparado en España para ir a misionar el Ecuador y Suramérica. El Padre Grisar me escribe que también nos llaman de Santa Marta en la Nueva Granada, pero no es posible... Estoy resuelto a no aceptar más fundaciones hasta que no hayamos consolidado lo que acabamos de iniciar».¹ Así se expresaba Nicolás Mauron, superior General de la Congregación del Santísimo Redentor -CSSR- doce días después de que los primeros redentoristas habían pisado tierra ecuatoriana.

En estas páginas se pretende describir el establecimiento de los redentoristas en Ecuador, desde el momento en que los prelados de

¹ Nicolás MAURON, carta a Pierre Didier, Roma, 25 mayo 1870, en Roma, Archivo General Histórico de los Redentoristas -AGHR-, 30040201,0005. Los documentos citados con el número 300400 corresponden a la Provincia Galohelvetica CSSR. Las traducciones son del autor.

Cuenca y Riobamba hicieron la petición en Roma, hasta la aceptación, viaje y primeros meses en ese país. Sobre este tema se ha escrito en diversos lugares, pero los documentos ofrecen nuevos elementos que enriquecen la historia redentorista en la región.

El Concilio Vaticano I (1869-1870) sirvió para que algunos obispos buscaran religiosos para sus iglesias particulares. Este hecho coincidía con que en el siglo XIX, la vida consagrada floreció particularmente en Francia y en Italia,² mientras que Hispanoamérica sufría la crisis que siguió a su independencia. Algunos gobiernos le impusieron a la Iglesia católica una serie de fardos tan pesados como: el patronato llamado republicano, la edad avanzada para ingresar a los conventos, el control de documentos y comunicación con Roma, el matrimonio civil, la educación laica, los diezmos y el nombramiento de obispos; más aún: facilitaron la expansión de la masonería, de las sociedades bíblicas protestantes y de la literatura antirreligiosa. Por no plegarse a tantas arbitrariedades, fueron expulsados muchos obispos y sacerdotes.

La revolución liberal, que en septiembre de 1868 derrocó la monarquía y desató la persecución en España, incidió en el establecimiento de los redentoristas en Ecuador. ¿De qué manera? En 1868, la junta revolucionaria comunicó al obispo de Cuenca: «Esta Junta, en sesión del 4 del corriente, después de maduro examen, ha acordado: Primero: *la supresión de todos los establecimientos religiosos de hombres* de cualquier clase y condición que sean, previniéndose a los individuos que los componen, que salgan de la provincia los no naturales de ella en el término perentorio de tres días, encargándose a los presidentes de las Juntas respectivas se incauten de los edificios que ocupan aquellos».³ Los redentoristas fueron expulsados de España en octubre,⁴ y tuvieron que refugiarse en los países vecinos, sobre todo en

² AA.VV., «Il prodigioso sviluppo delle congregazioni religiose», in *100 punti caldi della storia della Chiesa*, Paoline, Cinisello Balsamo 1986, 288.

³ Miguel PAYÁ Y RICO, carta a C. Étienne, Cuenca, 7 octubre 1868, en AGHR, 30150001,214; cf. Antoine JENGER, Départ des Pères d'Alhama et de Huete, en AGHR, 30150001,0232, s.l., s.f.;: relata la supresión de la CSSR en España.

⁴ Víctor LOJODICE, carta a Mauron, Alhama, 3 octubre 1868, en AGHR, 30150001,213: comienzan los disturbios en España; Célestin ÉTIENNE, carta a Mauron, Huete, 1 octubre 1868, en AGHR, 30150001,212: pide orientaciones, en caso de ser suprimidos; E[douard] GAUTRON, *La Croix sur les Andes. Les Rédemptoristes français en Amérique du Sud*, Dillen, Paris 1938, 26: 16 padres y 8 hermanos formaban las comunidades de Huete y Alhama. Tanto GAUTRON en esta obra, como Joseph QUIGNARD en la *Vie du T. R. P. Didier, Rédemptoriste, fondateur et premier visiteur*

Francia.⁵ Meses antes, fueron pedidos para Cuba y Félix Grisar se ofreció; los superiores le dijeron que había que esperar.⁶

Tres grupos de redentoristas ya habían pisado tierra suramericana: uno viajó de Nápoles a Colombia (1859-1861), otro de Bélgica a Chile (1860-1861) y el tercero de Holanda a Surinam (1866). En Ecuador tuvieron mayor estabilidad y expansión. «Por este aspecto a las fundaciones ecuatorianas hay que señalarlas con piedra blanca, por cuanto fueron la célula que se desarrolló en el cuerpo completo [...] y dieron ejemplo y confianza a las provincias europeas para desembarcar misioneros en Suramérica».⁷

Las Provincias transalpinas CSSR pasaron a depender de la Santa Sede en 1853. Con la reunificación del 24 de septiembre de 1869, quedó Roma como única casa general y la Congregación con un solo superior.

des Missions du Pacifique, P. Téqui, Paris 1904, describen detalladamente el contexto de la fundación ecuatoriana.

⁵ Giuseppe M. BIVONA, carta a Mauron, Avon, 30 octubre 1868, en AGHR, 30150001,0215; cf. V. LOJODICE – Egidio ZANONI, *Chronica domus Huetensis a primis foundationum temporibus in Hispania usque ad rerum publicarum eversionem 1863-1868 dictata à P. Vit. Lojodice ac scripta à P. Aeg. Zanoni, Matriti 1868*, Madrid, 12 enero 1869, 83-85, in AGHR, 30150001,0233; Achille DESURMONT, carta a Mauron, Mulhouse, 8 abril 1869, y Avon, 13 noviembre 1869, en AGHR, 300400; E. GAUTRON, *La Croix...*, 26-27: Celestino Étienne, belga, nacido en 1832, podía predicar en español, francés y alemán; Félix Grisar era maestro de novicios; el joven Luis López fue cura de Talavera y se preparaba a la profesión; Pedro López también fue cura y emitió los votos en la casa general de Roma el 15 octubre 1866; Francisco Javier Machín Mina, navarro, fue cura y profesó el 2 de agosto de 1867; José María Bivona, siciliano, nacido en 1836 fue obligado a salir de Sicilia por la persecución de Garibaldi; Mauron lo envió a España y aprendió pronto el español; Juan Pedro Didier, luxemburgués, ordenado en 1866, al salir de España acompañó a Grisar a St. Nicolas-du Port; según el autor, p. 27: «Mientras España expulsaba sus primeros religiosos Redentoristas, Francia, por el contrario, les brindaba amplia hospitalidad. La Provincia galohelvetica, en plena prosperidad, contaba con 130 misioneros, 50 hermanos coadjutores, 70 u 80 estudiantes y novicios. Era la más floreciente del Instituto. En Roma, su antiguo provincial, el Reverendísimo Padre Mauron, miraba complacido este magnífico desarrollo»; Álvaro CÓRDOBA, *Los Redentoristas en Colombia: origen, establecimiento y primeras actividades*, dactiloscrito, Roma 1988, 34-35.

⁶ Célestin ÉTIENNE, carta a Mauron, Huete, 30 septiembre 1867, en AGHR, 30150001,0163: Grisar es demasiado alemán (“il est un peu trop Allemand”) y tiene prejuicios contra los italianos; cf. ID. a Id., en el mismo archivo, cartas desde Huete el 23 diciembre 1867, 7 febrero 1868 y 2 mayo 1868; desde Madrid, 7 junio 1868; N. MAURON, carta a C. Étienne, Roma, 3 mayo 1868, en AGHR, 30150001,0200.

⁷ [Gonzalo GIRALDO], *Ochenta Años de Apostolado Redentorista en el Ecuador*, s.e., s.l., s.a., 21.

1. DOS OBISPOS VIAJAN AL CONCILIO VATICANO I

1.1 DIÁLOGOS EN VILLA CASERTA

El Concilio Vaticano I comenzó el 8 de diciembre de 1869. Para los hijos de San Alfonso sirvió para darse a conocer y pedir apoyo para el doctorado de su fundador.⁸ En Villa Caserta, casa general de los redentoristas en Roma, se reunieron algunos obispos partidarios de la infalibilidad pontificia, dirigidos por Henry Edward Manning, arzobispo de Westminster (Gran Bretaña), y por Víctor Augusto Dechamps, redentorista, arzobispo de Malinas (Bélgica); de allí salió el postulado presentado al Concilio el 28 de enero de 1870. El superior General, Nicolás Mauron, basándose en la autoridad de San Alfonso, apoyó dicho postulado, acrecentando así su prestigio y el del Instituto ante el papa y los obispos.⁹

1.2 PETICIÓN DE REDENTORISTAS

Diez días antes de iniciarse el Concilio, Mauron aclara a Desurmont: «En cuanto a solicitud de fundaciones que me harán de todas partes durante la permanencia de los obispos en Roma, seré muy sobrio en consentir. Lo importante no es extendernos tanto, sino consolidarnos».¹⁰ Pero dos días después de iniciarse el Concilio, escribe de nuevo a Desurmont solicitándole que ocupe a Félix Grisar¹¹ en misiones sólo durante el invierno, pues «es posible que más tarde lo necesite, lo mismo que a otros Padres, para una fundación proyectada en Suramérica. No podré rechazar esta fundación, ya que las propuestas

⁸ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 11 agosto 1870, en AGHR, 300400.

⁹ Cf. Andreas SAMPERS, «Congregatio Sanctissimi Redemptoris et Concilium Vaticanum I, an. 1869-1870», in *SHCSR* 10 (1962) 437-439; Á. CÓRDOBA, *Los Redentoristas en Colombia...*, 17-20; FRANCISCO MARTÍN HERNÁNDEZ, *La Iglesia en la historia*, II, = Síntesis 7, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1984, 266-269.

¹⁰ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 27 noviembre 1869, en AGHR, 300400.

¹¹ «Adm. R. P. Felix Maria Grisar», in *Annales Provinciae Hispanicae C. SS. R.*, fasc. II, El Perpetuo Socorro, Madrid 1927, 217-223: lo autorizaron para ir a ayudar al padre Buggenoms a la isla de Santo Domingo; pero debía aprender primero el idioma en España; en 1868 fue el primer maestro de novicios en España; en Ecuador estuvo de 1870 a 1882; Cornelio CRESPO TORAL, «A la memoria del R. P. Félix María Grisar, de la Congregación del Santísimo Redentor, 1831-1895», en *El Progreso*, Cuenca, 22 julio 1920.

me parecen muy aceptables. Así podremos también emplear nuestros estudiantes españoles, aunque España siga cerrada para nosotros». ¹² Más tarde insiste: «Las circunstancias de esta fundación son tales, que creo que Dios nos llama a esa lejana región». ¹³

José Ignacio Ordóñez (obispo de Riobamba) y Remigio Estévez de Toral (obispo de Cuenca); prometen a Mauron respaldar las misiones redentoristas y ofrecen iglesia, casa, estipendios de misas, ofrendas, rentas suficientes y vocaciones; garantizan el apoyo del presidente Gabriel García Moreno a las nuevas comunidades religiosas que venían a ser como la linfa espiritual y apostólica, frente al descrédito de algunas Órdenes religiosas antiguas que habían causado mucho mal; ¹⁴ los obispos preferían que se ocuparan los conventos semi-vacíos y sus bienes raíces.

Para tener redentoristas en ambas ciudades, Ordóñez le dijo a Toral que llevara los primeros a Cuenca, haciendo creer a Mauron que éstos iban para Riobamba; Ordóñez fue de nuevo a Mauron y le pidió los de Riobamba; por su parte, el de Cuenca decía que el papa le había permitido ausentarse antes de terminar el Concilio, pero que no podía viajar sin 'sus' misioneros. Mauron consultó al papa y éste consintió

¹² N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 10 diciembre 1868, en AGHR, 300400; cf. E. GAUTRON, *La Croix...*, 28: según éste, los dos obispos hacen la petición a Mauron en enero de 1870.

¹³ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 9 febrero 1870, en AGHR, 300400.

¹⁴ N. MAURON, carta a Lojodice, Roma, 9 marzo 1870, en AGHR, 30150001,0259; N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 11 marzo 1870, en AGHR, 300400; cf. Serafino VANNUTELLI, informe a Giacomo Antonelli, Quito, 15 octubre 1869, en Ciudad del Vaticano, Archivo Secreto Vaticano -ASV-, rúbrica 251, fascículo 2, folios 193-196: los religiosos en Ecuador tienen toda clase de vicios, pero el pueblo bajo respeta mucho el hábito; Pío IX, Breve apostólico para Gabriel García Moreno, Presidente del Ecuador, Roma, 21 marzo 1871, en AGHR, 30040201,0143: en reconocimiento a su trabajo en favor de la religión y su devoción filial a la Santa Sede, lo absuelve de cualquier pena canónica y lo constituye caballero de la Orden Piana de primera clase; J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 39-40: la vida relajada de muchos religiosos hizo que García Moreno los obligara a abandonar los conventos, principalmente a los que no se amoldaban a la reforma. Los obispos buscaban religiosos más dignos en Europa; Francisco MORENO RIBADENEIRA, «La comunidad eclesial en la república del Ecuador», en *Manual de Historia de la Iglesia, X: La Iglesia en el siglo XX en España, Portugal y América Latina*, dir. por Quintín Aldea y Eduardo Cárdenas, Herder, Barcelona 1987, 1163: «El problema de la renovación interna y apostólica de las Comunidades Religiosas se resuelve *principalmente* por la venida de religiosos extranjeros destinados a la inserción pastoral, educativa y asistencial».

que se hicieran las dos fundaciones.¹⁵ Los preladados combinan algo de astucia con exageración, a lo que Mauron añade un poco de ingenuidad.

1.3 ACEPTACIÓN Y PREPARATIVOS

Mauron organiza

Así las cosas, Mauron se convierte en el garante principal de esta empresa y satisface a los dos obispos, enviándoles cinco redentoristas a cada uno: los primeros viajan el 8 de abril de 1870 a Cuenca,¹⁶ y los otros en junio del mismo año a Riobamba.¹⁷ Ocho de los diez viajeros habían estado en España.

Primer grupo

Para el primer grupo, Mauron proponía a Félix M. Grisar,¹⁸ el cual iría como superior y debería reunirse con el obispo Estévez en Pa-

¹⁵ [G. GIRALDO], *Ochenta Años...*, 22- 23; cf. «Josephus Antonius Remigius Estévez de Toral», in *Hierarchia Catholica Medii et Recensioris Aevi*, VIII, "Il Messaggero di S. Antonio", Patavii 1978, 221: nació en Quito en 1814, obispo en 1861, murió en 1883; «Josephus Ignatius Ordóñez», in *Hierarchia...*, 483: nació en Cuenca en 1829, obispo en 1866, murió en 1893.

¹⁶ Cf. Remigio CRESPO TORAL, «Cincuenta años de gloria para Dios», en *El Progreso*, Cuenca, 22 julio 1920: en 1870, «llegaron a Cuenca junto con el Ilmo Sr. Toral, que regresaba del Concilio, los Fundadores de la Casa de esta ciudad: P. Félix Grisar, P. Pedro López y P. Francisco Mina [...]. A ellos se debe la transformación de Cuenca, de sus usos y costumbres y la total evangelización de los habitantes de los campos. [...] Los indios, adoctrinados en su propio idioma, han conocido y sentido la verdad católica, mejorado grandemente su estado social y ocupado un puesto de legítima libertad de que carecen en otros lugares. [...] Los Padres han enseñado prácticamente la arquitectura, los métodos agrícolas, la horticultura, han contribuido a incrementar industrias y oficios. Desde sus claustros se dirigió la construcción de la suntuosa Catedral de esta ciudad, cuyo arquitecto fue el eminente profesional H. Juan Stiehle».

¹⁷ Este grupo procedía de cinco partes diferentes: Didier era de Luxemburgo, Étienne de Bélgica, Bivona de Sicilia, Teófilo de Alsacia y Álvaro de España; Ernesto GALLOIS, «75 ans d'apostolat en Amérique du Sud», dans *La Sainte Famille* 75 (1950) 90: «Los primeros que llegaron, unos eran españoles exiliados, otros franceses que habían vivido algunos años en España y conocían suficientemente la sonora y armoniosa lengua de 'Miguel de Cervantes'».

¹⁸ José Félix Martín Grisar: nació en Ehrenbreitstein, diócesis de Tréveris, en la Prusia Renana. De niño perdió a su padre y a los trece años a su madre;

rís; lo acompañarían dos sacerdotes que habían sido curas diocesanos antes de hacerse redentoristas: Pedro López¹⁹ y Francisco Machín Mina,²⁰ y los aspirantes a hermanos coadjutores Pío (Enrique) Plietzsch,²¹ protestante convertido, y Antonio Ortiz,²² viudo. Sugiere Mauron que lleven ornamentos, libros y un icono de la Virgen del Perpetuo Socorro a la que nombra 'protectora de esta grande empresa'; pide a Desurmont que coordine la primera expedición; los obispos pagarán el viaje y el de Cuenca los acompañará e introducirá personalmente en su diócesis; siendo el clima del Ecuador de los más agradables, los misioneros vivirán cómodamente.²³

López, Machín Mina y el hermano Antonio llegan a Francia procedentes de España el 28 de marzo. Avon fue el lugar de encuentro de los dos grupos. López expresa así su regocijo: «Me siento muy contento desde el día en que dejé mi patria terrena, y anhelo el momento de dejar Europa y ver la muy querida América, de la que ya no quiero regresar».²⁴ Mientras tanto, se hacen los trámites del viaje; los cinco bo-

noviciado en 1849, profesión en St. Trond en 1850; estudiantado en Wittem; sacerdote en Ratisbona en 1856. Trabajó en Baviera, Luxemburgo y España; en febrero de 1872 es trasladado a Riobamba, pero regresa al morir Glauzel en 1875; en 1882 es enviado como fundador a Arequipa y después a Lima; estuvo en Argentina; fue trasladado a Puerto Rico, donde murió en 1895; cf. *Recuerdos y Glorias de las Bodas de Oro de la Archicofradía de la Sagrada Familia en Cuenca 1872-1922*, Talleres "El Progreso", s.l., s.a., 24-28; [A. KREBS], *Kurze Lebensbilder der verstorbenen Redemptoristen der Ordensprovinz von Nieder-Deutschland*, I, Dülmen 1896, 290-300; Henricus M. HAMEZ, *Elogia defunctorum Provinciae Gallico-Helveticae SS. Redemptoris (1894-1899)*, Romae s.d., 36-57.

¹⁹ Cf. «R. P. Coelestinus Lopez», in *Annales Provinciae Hispanicae C. SS. R.*, fasc. I, El Perpetuo Socorro, Matriti 1925, 144-145; en Ecuador estuvo hasta 1879; enviado a Perú y Chile en 1877; regresó a España en 1879; en 1886 viajó con Didier a Puerto Rico; volvió a España y murió en 1919.

²⁰ Cf. «R. P. Franciscus Xaverius Machín Mina», in *Annales...*, I, 145; muere en 1879 en Cuenca (Ecuador); Néstor RIVERA, «Redentoristas españoles en Cuenca, Ecuador», en *Icono Perpetuo Socorro* 100 (1999) 25-27.

²¹ Cf. «F. Henricus (Pius) Plietzsch», in *Annales...*, I, 142. Pío no profesó; Antonio y Álvaro hicieron su profesión religiosa en Riobamba en 1874, los superiores los llaman ya hermanos, aunque no hayan emitido sus votos.

²² Cf. «F. Antonius Ortiz», in *Annales...*, I, 149-150; viudo; regresó a Francia y después a España; [G. GIRALDO], *Ochenta Años...*, 26; Antonio Ortiz: granadino; casado; muertos su esposa y sus dos hijos, entró a la CSSR; en 1876 fue destinado a la fundación de Santiago de Chile; en 1879 volvió a España, donde murió en 1900.

²³ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 23 marzo 1870, en AGHR, 300400.

²⁴ Pedro LÓPEZ, carta a Mauron, Avon, 1 abril 1870, en AGHR, 300400,09.

letos cuestan hasta Guayaquil, 7.633,50 francos. Grisar se entrevista con el obispo de Cuenca, y todo queda listo para hacerse a la mar.²⁵

Desurmont entrega a Grisar un diploma y dos órdenes perentorias: primera: no tomar decisiones importantes sin el consentimiento de López y Machín Mina, y segunda: no innovar nada sin consultar a los superiores mayores.²⁶

El 8 de abril, dos días antes del domingo de Ramos, se embarcan los cinco hijos de San Alfonso en el puerto francés de San Nazario.

Segundo grupo

Para formar el segundo grupo, Mauron toca las puertas de España, Inglaterra, Francia y Bélgica, delegando a Desurmont para que lo organice; apela a su 'buen corazón' y le advierte que quiere confiarle la dirección de esta hermosa misión y vincular a ella a toda la Provincia Galohelvéctica.²⁷

Y, aunque le pedían misioneros de otras naciones de América, Mauron prefirió el Ecuador,²⁸ y más cuando Ordóñez lo visitó otra vez a comienzos de mayo de 1870. Le decía el obispo que había recibido cartas de García Moreno, quien aprobaba con muchísimo gusto el ingreso de los redentoristas al Ecuador y la decisión del papa de traspasarles los conventos y bienes de los antiguos religiosos. Una vez más afloró la malicia indígena del prelado, quien apremiaba para que los misioneros viajaran cuanto antes dizque para evitar cualquier despilfarro de los muchos bienes que ofrecía y porque todos esperaban alegremente a los redentoristas; cuantos más fueran, mejor. Con voces tan autorizadas como la del papa, la del presidente ecuatoriano y la

²⁵ J. HUMARQUE, carta a Mauron, Avon, 31 marzo 1870, en AGHR, 300400; N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 6 abril 1870, en AGHR, 300400: los gastos se cargan a las casas del Ecuador.

²⁶ A. DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 5 abril 1870, en AGHR, 300400.

²⁷ V. LOJODICE, carta a Mauron, Madrid, 3 abril 1870, en AGHR, 300100: pregunta si el hermano Álvaro debe viajar; A. DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 13 abril 1870, en AGHR, 300400; N. MAURON, carta a Lojodice, Roma, 28 abril 1870, en AGHR, 30150001,0265; ID., carta a Desurmont, Roma, 30 abril, en AGHR, 300400: si necesita un hermano español, Lojodice pone a su disposición al hermano Álvaro; ID., carta a Kockerols, Roma, 12 marzo 1870, en AGHR, 300600: le pide al provincial de Bélgica que permita a Étienne ir a Ecuador.

²⁸ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 20 abril 1870, en AGHR, 300400. Desde la década de los '40 ya estaban pidiendo misioneros desde Brasil, Argentina, Colombia, Chile, Perú...; cf. A. SAMPERS, «I primi inviti ai Redentoristi per l'America Meridionale», in *SHCSR* 21 (1973) 9-27.

del prelado 'infalibilista', Mauron se sentía obligado a aceptar.²⁹ Eso sí, quería que en la segunda expedición viajaran también tres padres y dos hermanos, y para ello escribe a Lojodice, a Desurmont y a Kocke-rols el 11 de mayo.³⁰

Respuestas rápidas y disponibilidad

La disponibilidad de los invitados a la nueva Misión es excelente. José Bivona responde al momento.³¹ Antonio Jenger estaba entre los disponibles.³² El aspirante a hermano coadjutor, Álvaro, se mostraba contentísimo; sabía cocinar y tocar el armonio discretamente; Lojodice lo envía a Avon.³³ Desurmont obtuvo tres boletos libres para otros que irían un poco más tarde.³⁴

Hay que reconocer la rapidez del correo en esta circunstancia. Cinco días después responde Desurmont y asegura que Didier y Jenger están listos; y en junio, cuando hagan su profesión, lo estarán los jóvenes sacerdotes Ramón Gandía³⁵ y Luis López.³⁶ En el segundo grupo

²⁹ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 6 mayo 1870, en AGHR, 300400; Id., carta a Id., Roma, 11 mayo 1870, en AGHR, 30150001,0267.

³⁰ A Lojodice (30150001,0267), a Desurmont (300400) y a Kockerols (300600).

³¹ G. M. BIVONA, carta a Mauron, Clapham, 10 mayo 1870, en AGHR, 300400,09. Cuando Tirino, Lojodice y D'Elia viajaron al Casanare (Colombia) en 1859, José Bivona, siendo aún estudiante, hizo voto de ir a las misiones extranjeras. Le recuerda el hecho a Mauron y asegura que está listo para ir al Ecuador y que comprende el castellano: Id., carta a Id., Huete, 30 septiembre 1867, en AGHR, 300400: «Ebbene, io allora mi obligai con voto, scritto e firmato col propio sangue, di andare alle dette Missioni, qualora me lo permettessero i Superiori»; Id. carta a Id., Huete, 1 octubre 1868: «Di già il Governo di Isabella II ha lasciato di esistere, ed é stato sostituito per il Governo Rivoluzionario»; disponibilidad para ir a donde quiera; cf. «Josephus Bivona», in *Annales...*, I, 124: tuvo que huir a Malta; pasó luego a la Provincia Romana CSSR; de Roma fue a España, Inglaterra, Ecuador y Perú, donde murió en 1902.

³² N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 17 mayo 1870, en AGHR, 300400.

³³ V. LOJODICE, carta a Mauron, Madrid, 17 mayo 1870, en AGHR, 30150001,0268; Id., carta a Id., Madrid, 15 junio 1870: el hermano Álvaro no pudo llevar el cuadro del Perpetuo Socorro que estaba en Alhama; Cf. «F. Alvarus Tornero», in *Annales...*, I, 149: murió en Buga (Colombia) en 1916.

³⁴ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 1 junio 1870 y 14 julio 1870, en AGHR, 300400.

³⁵ Cf. «R. P. Raymundus Gandia», in *Annales...*, I, 147: dispensado de los votos en Ecuador, viajó a Puerto Rico y ejerció como cura.

³⁶ Cf. «R. P. Ludovicus Lopez», in *Annales...*, I, 146: murió en Ecuador en 1874.

pueden ir Cagiano, Bivona y Étienne, y como superior de las dos nuevas casas Desurmont sugiere a 'un hombre' con autoridad delegada que sepa dirigir las dos nuevas misiones, pero que no sea Grisar.³⁷

Lojodice, que conocía muy bien los trámites y peripecias para ir a Suramérica, prepara lo necesario para sus compañeros,³⁸ precisamente cuando el superior General definía las dos fundaciones ecuatorianas. Mauron, que pareciera centrar en estos días toda su preocupación en el Ecuador, escribe a Lojodice para informarle que el primer grupo saldría dentro de un mes; le pide que envíe a López, a Machín, al hermano que le prometió, y algunos objetos de culto.

Lojodice contesta inmediatamente y se ofrece para ir a América. ¡Cuántos recuerdos le había dejado el Casanare colombiano! Avisa que Pedro López, Machín Mina y el hermano Antonio viajarán el 27 a Francia, y que llevarán libros, ornamentos, ropa, un cáliz, un misal y el cuadro del Perpetuo Socorro. Mauron le agradece y el hecho le da más confianza al obispo Estévez que ya se encontraba en París esperando a los religiosos prometidos.³⁹ Lojodice quedaba solo en Madrid con el hermano Álvaro.

Seguimos en marzo y recalcando la velocidad de las comunicaciones. Mauron escribe una carta y Lojodice un telegrama a Desurmont, anunciándole que los padres y el hermano saldrán el 25 de Madrid para llegar el 27 a París.⁴⁰

³⁷ A. DESURMONT a Mauron, Teterchen, 16 marzo 1870, en AGHR, 300400; N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 30 marzo 1870, en AGHR, 300400.

³⁸ V. LOJODICE, carta a Mauron, Madrid, 8 marzo 1870, en AGHR, 30150001,0258.

³⁹ N. MAURON, carta a Lojodice, Roma, 9 marzo 1870, en AGHR, 30150001,0259; Busque el dinero necesario y me avisa; V. LOJODICE, carta a Mauron, Madrid, 17 marzo 1870, en AGHR, 30150001,0261; Remigio ESTÉVEZ DE TORAL, carta a Mauron, París, 22 marzo 1870, en AGHR, 30040201,0002; N. MAURON, cartas a Lojodice, Roma, 26 y 29 marzo 1870, en AGHR, 30150001,0263 y 30150001,0264.

⁴⁰ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 23 marzo 1870...; V. LOJODICE, telegrama a Desurmont, Madrid, 23 marzo 1870, en AGHR, 30150001,0262.

Dirección de la nueva Misión

El superior General madura la idea de confiar la dirección de la nueva Misión a Desurmont. Al fin y al cabo, era la Provincia con mayor número de personal.⁴¹ Una vez atados todos los hilos y asegurado el viaje del primer grupo, emite una declaración por la que la Provincia Galohelvéctica asume la Misión en Ecuador.⁴² Las circunstancias favorecieron; un General ejecutivo y un provincial calculador tomaban las riendas de la obra naciente.

Didier fue considerado el más apto para superior de las nuevas fundaciones. Se acepta con gusto al hermano Álvaro;⁴³ Desurmont escribe a Inglaterra para que venga Bivona y a Bélgica para que venga Étienne.⁴⁴

Revistiendo el cargo de superior una notable responsabilidad y en el siglo XIX una alta dosis de autoridad, Didier confiesa que el nombramiento lo hizo llorar, porque se sentía indigno e incapaz; no preveía que pasaría toda su vida desempeñando esta función. Colorea el hecho con un poco de ascetismo: «Dios mediante, me dedicaré a la gloria de Dios, a la salvación de las almas, a nuestra querida y santa Congregación; por ellas sacrificaré mi tiempo, mi salud, y si es necesario mil y mil veces mi vida».⁴⁵ El superior General, recordando tal vez

⁴¹ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 31 marzo 1870, en AGHR, 300400: «Le comunico que en este momento estoy resuelto a confiarle la dirección inmediata de las nuevas fundaciones en el Ecuador; a tal efecto, le enviaré una pequeña acta».

⁴² N. MAURON, declaración enviada a Desurmont, Roma, 8 abril 1870: «Pro majori vero ejusdem bono et incremento, opportunum judicavimus hanc Missionem in Republica Aequatoris Provinciae Gallico-Helveticae adnectere et adscribere...» (Ver DOCUMENTO 1); A. DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 5 abril 1870, 300400: agradece el honor de confiar a la Provincia la Misión del Ecuador; propone a Didier como cabeza y a Jenger en vez de Cagiano.

⁴³ A. DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 24 abril 1870 y Boulogne, 5 mayo 1870, en AGHR, 300400; cf. «Pl. R. P. Joannes Petrus Didier», in *Annales...*, I, 127: en 1868 estuvo en España; de 1870-1882 en Riobamba; la biografía más amplia sobre Didier la escribió en 1904 Joseph QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, passim: Juan Pedro Didier Barens era hijo de Carlos Didier y de Catalina Barens; nació el 27 de septiembre de 1837 en Dipach, Luxemburgo; huérfano de padre y madre, cuando fue aceptado como hermano coadjutor CSSR y después como corista. Tenía 33 años cuando fue nombrado Visitador y superior de la CSSR en Ecuador; fue candidato al episcopado en este país; en 1882 fue nombrado Visitador en España y en 1887 en Argentina con el mismo cargo, que conservó hasta su muerte en 1896.

⁴⁴ A. DESURMONT, carta a Mauron, Boulogne, 9 mayo 1870, en AGHR, 300400.

⁴⁵ Pierre DIDIER, carta a Mauron, Teterchen, 13 mayo 1870, en AGHR, 30040201,0004: «Durante más de una hora no hice más que llorar, no por el viaje ni

el ejemplo negativo de Philippe Noël en Chile,⁴⁶ le reitera que es la voluntad de Dios y que acepte con humildad; le señala los criterios y estrategias que debe aplicar: informar de todo lo importante al provincial, proceder con prudente lentitud, no introducir cosas que más tarde serán difíciles de extirpar y tener buenas relaciones con los obispos.⁴⁷

Desurmont, que no quería quedarse atrás en avisos y advertencias, le adjunta al diploma firmado el 30 de mayo, un decálogo de recomendaciones que manifiestan cómo concebía su autoridad y cómo quería manejar todo desde Francia. Entre otras cosas, le ordena no introducir ninguna innovación contraria a las costumbres europeas; no sacrificar ninguno de nuestros derechos; moderar el celo de los padres en la dirección de mujeres devotas, especialmente las ricas; eliminar en las fundaciones "la peste de los recibidores y de las visitas"; profesar el más grande respeto al clero; y considerar las misiones como la base más sólida de las dos fundaciones. Le concede algunas facultades para admitir novicios para hermanos coadjutores, hacer gastos, hacer la visita canónica y tener jurisdicción sobre las personas.⁴⁸

porque iba a dejar para siempre mi patria, mis parientes, mis queridos cohermanos de Francia, etc. Todo esto no me cuesta nada; sino por mi nombramiento de Superior».

⁴⁶ Cf. Á. CORDOBA CHAVES, «Viajes misioneros. Chile, segunda etapa de los misioneros en Latinoamérica», in *SHCSR* 47 (1999) 355-442.

⁴⁷ N. MAURON, carta a Pierre Didier, Roma, 25 mayo 1870, en AGHR, 30040201,0005.

⁴⁸ A. DESURMONT, carta a Mauron, Teterchen, 31 mayo 1870, en AGHR, 300400; N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 14 junio 1870, en AGHR, 300400: están bien las facultades, pero la de admitir novicios es inútil, porque sólo se permite noviciado para legos. – Por lo visto, había consenso en cuanto a locutorios, como se puede ver en N. MAURON, «Paterna quaedam monita, eaque maxime utilia, circa sacrum Ministerium et necessarium cum saecularibus commercium» (Romae, 25 Junii 1865), in *Litterae Circulares Reverendissimi Patris Nicolai Mauron*, ex Typographia a Pace, Romae 1896, 175: «Oro igitur atque obtestor omnes vos, ut quantum fieri potest, locutorium devitetis. Illud anima infixum habeamus, locutorium parum aptum esse locum ad verum animarum emolumentum, imo etiam esse periculosum, maxime si, uti plerumque fit, colloquendum est cum mulieribus».

2. VIAJE AL ECUADOR

2.1 RECORRIDO DEL PRIMER GRUPO

Salida de San Nazario (Francia): 8 abril 1870.

Llegada a Cuenca (Ecuador): 13 mayo 1870.

Integrantes: sacerdotes: Félix M. Grisar (superior), Pedro López, Francisco Machín Mina; hermanos: Pío (Enrique) Plietzsch, Antonio Ortiz.

Escribir desde un barco resulta a veces más espontáneo que desde un aislado escritorio. El lugar de remite puesto por Grisar es bien sugestivo: "Océano Atlántico, a bordo del vapor Emperatriz Eugenia, 22 de abril de 1870".⁴⁹ Desde allí lanza al aire sus sentimientos y dibuja algunas escenas de su grato recorrido: «De noche saludamos por última vez a la vieja Europa, a nuestra patria, la tierra donde dejamos a tantos queridos hermanos con los cuales habíamos hecho el noviciado, estudiado, trabajado, sudado, para no verlos más, hasta volvernos a reunir en el cielo; y a las siete de la noche comenzó la máquina a llevarnos a nuestra patria desconocida, sin saber la suerte que la Divina Providencia nos tenía destinada en el porvenir».⁵⁰

Cien pasajeros abordaron el barco, de los cuales: cinco redentoristas, siete hermanos de las Escuelas Cristianas que iban para Quito, seis religiosas, los obispos de Guayaquil y de Cuenca, y dos canónigos de Cuenca. Todos se mostraron muy afables con los misioneros. Los primeros cinco días hubo mareos. El 17 de abril, día de Pascua se improvisó una capilla para celebrar la eucaristía y le pidieron a Grisar que la presidiera; lo hizo con gusto y predicó en francés.

En sus largas conversaciones con el obispo Estévez, éste les indica qué religiosos trabajan en Cuenca: jesuitas, mercedarios, agustinos, dominicos, franciscanos, hermanos de las escuelas cristianas, monjas carmelitas y franciscanas. Siete jesuitas dirigen el seminario mayor y

⁴⁹ Félix M. GRISAR, carta a Mauron, Océano Atlántico, a bordo del vapor Emperatriz Eugenia, 22 abril 1870, en Roma, AGHR, 30040201,0125; E. GAUTRON, *La Croix...*, 28.

⁵⁰ *Crónica de la Fundación de Cuenca*, I, 1870, 3, citada por Néstor RIVERA, «Provincia de Quito - Ecuador», en *Historia de los misioneros redentoristas en Hispanoamérica*, I: *Cono Sur*, El Gráfico, Asunción 1995, 55-56; cf. ID., *Los Redentoristas en el Ecuador. Primer centenario, 1870-1970*, dactilografiado, Quito 1970; ID., *Presencia Redentorista en el Ecuador, 1870-1990*, dactilografiado, Quito 1990.

predican misiones y retiros; otros siete hijos de San Ignacio se dedican a la conversión de los infieles en el oriente ecuatoriano. También hay cuatro hermanos de las Escuelas Cristianas, un convento de monjas carmelitas y otro de franciscanas. Los conventos de los mercedarios, agustinos, dominicos y franciscanos están en ruinas; el prelado puede disponer de ellos, pero se prevén dificultades al comienzo, porque aún hay algunos religiosos.

Evidentemente, los redentoristas no conocían las dificultades entre obispos y religiosos surgidas desde hacía varios años. En 1867 el obispo de Riobamba informa sobre los bienes de los mercedarios en Riobamba y la relación de éstos con los otros conventos de la Orden en Ecuador. Del obispo Ordóñez es la siguiente información para Roma: «El estado del convento de Mercedarios en Riobamba, considerado en su estado físico i material, no es otra cosa que un montón de escombros por la sucesiva ruina que va sufriendo cada día, por la incuria de los Religiosos; de modo que hoy, en toda la [el] área del terreno perteneciente a los Religiosos, que es una manzana o cuadra completa, no existe más edificio que la Iglesia, una malísima Sacristía, una celda estrecha con su pequeño gabinete para habitación de los Comendadores y un cuarto para alojar a algún religioso huésped. Esto es lo que constituye todo el edificio; lo demás se encuentra completamente a descubierto y sin esperanza de edificarse. [...] Ahora, si la parte material del Convento se encuentra en tanto deterioro, la moral de los conventuales, se halla peor todavía». Sólo vive un religioso en Riobamba; los otros tres o cuatro viven en diferentes pueblos en mal estado. Uno de ellos cometió un rapto. La vida religiosa es la de un burdel; cuando se procede contra ellos alegan inmunidades y privilegios, en vez de poner remedio. Lo mismo los religiosos de las otras Órdenes. Esto ha despertado la idea de pedir en el próximo Congreso que los conventillos de la República se conviertan en locales de enseñanza primaria y se adjudiquen sus bienes a los seminarios y a otros institutos de regulares de estricta observancia. «No teniendo Riobamba un Seminario, ni recursos para crearlo, sería conveniente adjudicar, siquiera el convento de la Merced, con su Iglesia, paramentos, i escasas temporalidades, a la creación de este Seminario: sin este recurso el progreso de la Diócesis es casi imposible».⁵¹

⁵¹ José Ignacio ORDÓÑEZ, Informe a Francisco Tavani, Riobamba, 19 junio 1867, en Città del Vaticano, Archivio della Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari - AA.EE.SS.- Ecuador, posición 152, fascículo 435.

Tampoco sabían los redentoristas que el arzobispo de Quito estaba tras el convento máximo de los Agustinos en Quito.⁵²

En el mismo barco viajaba Manuel José Anaya, deán de la catedral de Bogotá, el cual manifiesta deseos de que los redentoristas vayan a la Guajira colombiana y que Grisar abogue ante sus superiores para que se logre.⁵³

Catorce días habían navegado desde las costas francesas hasta el Caribe. De Guadalupe pasaron a Santa Marta, a Colón y a ciudad de Panamá. A Guayaquil llegaron el 5 de mayo; acá le dijo Grisar al obis-

⁵² José Ignacio [CHECA], Nota a Mariano Marini, Roma, 12 marzo 1870, en *Ibid.*, fascículo 438, posición 182: «El Santo Padre me tiene ofrecido el Convento Máximo de San Agustín de Quito con todos sus bienes, para que se establezca un Seminario Mayor en mi Arquidiócesis, i sólo espero al P. Concetti Agustino, para ver si hai [sic] esperanza pronta de reforma, i sinó [sic], aprovechar de la promesa del Santo Padre»; Giuseppe CONCETTI, Comunicación a [Giacomo Antonelli], Quito, 16 diciembre 1873, en AA.EE.SS., posición 225, fascículo 443: «el 1870 fue un año fatal para los religiosos en el Ecuador, cuando los obispos resolvieron suprimir los conventos de Loja, Cuenca y Riobamba; después los de Guayaquil y Quito. Lo llamativo son las circunstancias. El obispo de Riobamba pidió la supresión de los conventos de Santo Domingo y La Merced, porque no había religiosos hijos. De mi convento de San Agustín, puedo afirmar que el rescripto es nulo, por las falsas razones que da el obispo; había un prior muy apreciado hasta por el presidente de la república; había clausura, coro y mesa común; si hubiera querido más religiosos los hubiera podido pedir de acá o haber hablado al padre General en Roma durante el Concilio. Es injusto que el obispo hubiera tomado las posesiones que eran de ese convento; bastaba sólo exigir que este convento de Quito pagara la cuota anual»; Enrique MESA – Benjamin RENCORET – Pietro MORO – Giuseppe CONCETTI, Reclamos al papa, en AA.EE.SS., posición 225, fascículo 443: se han enterado que el arzobispo Checa quiere suprimir los conventos de Latacunga y Ambato; se sienten adoloridos; no es que se opongan a las congregaciones modernas, pero no hay que hacer caso a la petición del arzobispo; Benjamin RENCORET, Comunicación al Secretario de la Congregación para los Negocios eclesiásticos extraordinarios de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, Quito, 8 diciembre 1873, en AA.EE.SS., posición 225, fascículo 443: la expropiación de conventos hecha por los mismos protectores (los obispos): doctrina de funestísimas consecuencias; pide que no se les haga caso; G. CONCETTI, Reclamo enviado a Giacomo Antonelli y al Secretario de la Congregación para los Negocios eclesiásticos extraordinarios, Quito, 16 diciembre 1873, en AA.EE.SS., posición 225, fascículo 443: se ha adelantado la reforma de los religiosos; es una ilusión lo poco que hacen los nuevos religiosos; Pietro MORO, Réclamo enviado a Giacomo Antonelli, en *Ibid.*, Quito, 18 diciembre 1873, fascículo 443, posición 225: nos han dado una bofetada; la venida de nuevas congregaciones cuesta dinero; no tendrán novicios; cuando termine García Moreno su mandato no habrá ni unos ni otros; además, es injusto que nos quiten los conventos.

⁵³ F. M. GRISAR, carta a Mauron, 22 abril 1870...; cf. la carta del 28 de Id. a id., ID., carta a Desurmont, s.l., 22 abril 1870, en AGHR, 30040201,0124: Anaya había buscado inútilmente lazaristas y pasionistas en Roma.

po que sólo le quedaban quinientos francos, porque la aduana les había cobrado demasiado en Panamá. El obispo no tuvo dificultad en pagarles el hotel y los transportes. Antes de seguir para Cuenca tuvieron que distribuir lo que llevaban en maletas más pequeñas y envolverlas en una especie de tela impermeable llamada 'encerado'.⁵⁴

Al tomar la ruta de Naranjal y Pechinchal, comienzan a experimentar las dificultades de transporte y de comida propias de esas regiones; para viajar, o montaban a caballo o iban a pie; y para alimentarse, o llevaban provisiones o se conformaban con la mala comida, y eso cuando se encontraba. Pero como van con el obispo... las cosas se hacen más fáciles. 'El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija', dice el proverbio. Recorren pacientemente el camino hasta Cuenca, capital del Azuay. La entrada es apoteósica: clero, personalidades civiles y militares, 200 hombres a caballo cubiertos de ponchos... forman el cortejo para recibir al obispo y a los redentoristas. Era el 13 de mayo de 1870. Al son del himno nacional, bajo arcos de flores, con casas adornadas y banderas al viento, pasan al palacio episcopal, donde se alojarán inicialmente.⁵⁵

Después de tres semanas, los misioneros dejan el palacio episcopal a cambio de un Belén. Efectivamente, el 31 de mayo, fray Alejandro Espinel, religioso agustino, les entrega las llaves del convento. Pero no es lo mismo recibir un regalo nuevo que uno viejo... Sólo había una habitación en buen estado, dos sillas, tres bancas viejas, dos mesas y un catre. Los arrieros solían dejar allí sus mulas y caballos. ¿Qué hacer? Comenzar por blanquear las paredes, lavar el piso, asear todo... Y, sin embargo, sentían más gusto así, independientes: «Qué contentos estábamos al poder vivir solos. Aquella noche dormimos por primera vez en el convento y comenzamos a observar el orden del día con mayor regularidad».⁵⁶

«El 26 de junio fue el día más dichoso y digno de eterna memoria, cuando el hermano Antonio cocinó para nosotros por primera vez;

⁵⁴ F. M. GRISAR, carta a Desurmont, Cuenca, 26 mayo 1870, en Roma, AGHR, 30040201,0127; cf. ver la carta del 10 de mayo de Id. a id.

⁵⁵ F. M. GRISAR, carta a Mauron, Cuenca, 28 mayo 1870, en AGHR, 30040201,0129: se refiere a lo bien que les fue en el viaje de Colón a Cuenca, a las costumbres de los indios y a los religiosos que hay en Cuenca; elogia a sus compañeros que se portaron bien durante el viaje, menos el hermano Pío, al que regañó varias veces; no dice el porqué. (Ver DOCUMENTO 2).

⁵⁶ *Crónica de la Fundación de Cuenca*, 17 junio 1870, citada por N. RIVERA, «Provincia de Quito - Ecuador»..., 60.

no era muy exquisito, por supuesto, este convite; pero nos gustó más que las mejores viandas del emperador Napoleón». ⁵⁷

¿Y las promesas de los prelados en Roma? Grisar las considera falsas y se pone nervioso. Ello explica el tono derrotista con que escribe a Didier que está por llegar a Guayaquil: «¡Dios mío! ¡Qué diferencia con lo que nos habían prometido! Así es el carácter de la gente de por acá: prometer mucho en todo y no cumplir nada». ⁵⁸

2.2 RECORRIDO DEL SEGUNDO GRUPO

Salida de San Nazario (Francia): 8 junio 1870.

Llegada a Riobamba (Ecuador): 15 y 30 julio 1870.

Integrantes: sacerdotes: Juan Pedro Didier (superior de la casa y Visitador), José Bivona, Celestino Étienne; hermanos: Teófilo Richert, Álvaro Tornero.

Grupo A: Didier y Teófilo

En ausencia de Desurmont, el padre Lorthioit organiza una fraterna despedida a los integrantes del segundo grupo.

El nuevo superior de la Misión aporta datos que ayudan a conocer las condiciones de viaje entre Europa y Suramérica. ⁵⁹ Un día antes de zarpar de San Nazario, sale de Avon con el hermano Teófilo, para pagar los boletos y organizar el equipaje. Los otros tres compañeros se irían al día siguiente para estar en el puerto un poco antes de la salida. Pero, ¿por qué tenía que presentarse un contratiempo precisamente en ese momento? El hecho es que al llegar al puerto le avisan a Didier que el transatlántico *La Martinica* no saldría a las diez de la noche, sino que por las condiciones del mar, se adelantaba a las once de la mañana. Pero, ¿cómo? ¡Si aún no habían llegado todos los pasajeros...! Didier se movía desesperadamente de acá para allá y de allá para acá, explicando que los otros compañeros llegarían en las horas de la tarde. Todo inútil. Lo único que pudo hacer fue dejarles pagos

⁵⁷ *Crónica de la Fundación...*, citada por N. RIVERA, «Provincia de Quito - Ecuador»..., 61.

⁵⁸ F. M. GRISAR, carta a Desurmont, Cuenca, 10 junio 1870, en AGHR, 30040201,0130.

⁵⁹ J. P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 16 agosto 1870, en AGHR, 30040201,0008.

los boletos. Y el miércoles 8 de junio al mediodía, el barco se fue adentrando en el mar, cuando Bivona, Étienne y Álvaro apenas se encaminaban al puerto. No tuvieron más remedio que esperar en San Nazario y embarcarse ocho días más tarde.⁶⁰

Didier y Teófilo tuvieron un viaje muy sosegado. El 22 fondearon en la isla Martinica. La sensación era similar a la de tantos viajeros que durante casi cuatrocientos años tocaban suelo americano. ¡Un nuevo continente con tantas cosas nuevas y exóticas! Los negros que rodeaban el barco mendigando cualquier cosa y lanzándose al fondo del mar para rescatar las monedas que les tiraban los viajeros; la forma como subían el carbón al barco: «Cuando comienza la carga del carbón, ¡qué espectáculo, Dios mío! Unas 150 negras se encargan de esta tarea. Semidesnudas, con un enorme cigarro en la boca, una cesta llena de carbón en la cabeza, van gritando y danzando desde el desembarcadero hasta el buque. Todo, al son de una música ensordecedora que consiste en que tres negros golpean continuamente con el puño unos viejos cubos. Cuando las cargueras están cansadas, entonan los tres músicos y entonces comienza la verdadera danza. Fort de France es una ciudad que se puede llamar hermosa en América, sobre todo el templo que es de belleza excepcional, cosa rara en estos países donde muchas catedrales no son sino sucias caballerizas».⁶¹

El 23 de junio siguieron hacia Santa Marta (Colombia); el calor y la humedad eran insoportables, incluso durante la celebración eucarística. El 29 llegaron a Colón, puerto caribeño de Panamá, que perteneció a Colombia hasta 1903. Era un centro comercial donde muchos norteamericanos se enriquecieron. Los dos misioneros dejaron dinero y algunos objetos con el cónsul francés para los tres compañeros que venían atrás. Ese mismo día pasaron en tren el istmo de Panamá hacia la ciudad del mismo nombre en el océano Pacífico; el recorrido duraba unas cuatro horas. El bolsillo se resintió, porque en la aduana tuvieron que desembolsar 700 francos por 18 fardos. Para completar, pasaron la noche en un hotelucho de mala muerte tan inseguro, que a la media noche un ladrón entró a robarlos; por lo visto Didier estaba prevenido, porque afirma que sacó su revólver y puso en fuga al ratero. Afirma que nunca en su vida había visto una ciudad tan miserable como Panamá y que sus habitantes «europeos, negros, indígenas, todos son un montón de holgazanes que sólo piensan en vaciar los bolsillos de los

⁶⁰ Jean KOCKEROLS, carta a Mauron, Bruxelles, 13 agosto 1870, en AGHR, 300600: da ornamentos, cálices y copones para Ecuador.

⁶¹ J. P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 16 agosto 1870.

viajeros, unos de una manera, otros de otra. Imagínese que un vaso con agua fresca se vende a diez céntimos. Para transportar nuestras maletas de la estación al hotel, y de éste al puerto, tuve que pagar iochenta francos! Hay que pasarlas, porque no las reciben en consignación; al menos a nosotros no nos las aceptaron. En el hotel quince francos por día y por persona; y nosotros tuvimos que pagar por tres días en este detestable agujero».⁶²

El primero de julio se embarcan para Guayaquil en *La Limeña*, buque de bandera inglesa, costoso y con pésima alimentación. Uno de los marineros declaraba: «En el mundo hay dos grandes ladrones: primero Prusia y segundo nuestra Compañía».⁶³ Afortunadamente, las aguas del Pacífico respondían a su nombre, y entre sueños y ensueños, mascullando plegarias, llegan a Guayaquil el 5 de julio. Un mes sobre las aguas de dos gigantescos océanos para llegar al Ecuador. Los brazos extendidos y el corazón hospitalario de los hijos de San Ignacio de Loyola estuvieron prontos para recibirlos. «Estos buenos y respetables Padres hicieron de todo por nosotros – indica Didier -. Hubo dos días de fiesta en la comunidad. El Rector, Padre Segura, especialmente, no podía mostrarse más generoso. Un padre y un hermano coadjutor estaban continuamente a nuestra disposición para ayudarnos a preparar el viaje [para Riobamba]».⁶⁴

El vapor *Bolívar* los condujo por el Babahoyo hasta Bodegas, pueblo de unos mil habitantes. Fue el recorrido que más agradó a Didier. El río Babahoyo, la soberbia vegetación, los caimanes hasta de cuatro metros, la caza de la iguana... todo les resultaba inusitado.⁶⁵

El gobernador civil les colaboró para proseguir el viaje, conseguir bestias y transportar parte del equipaje. Viajaron en compañía de tres hermanas de la caridad. Mar, ferrocarril, río y ahora... un camino pésimo con árboles atravesados, torrentes y precipicios. Y sucedió lo que tenía que suceder: atascos, caídas, peligros, dolencias. Las religiosas cayeron varias veces de la bestia; Didier sólo una, cuando miraba distraído a un lado y de pronto chocó con un árbol que casi le vuela la cabeza; el golpe fue muy duro y el sombrero fue a parar lejos. Más adelante cometió la imprudencia de mojarse los pies y de masticar una caña de azúcar. Esta vez sí que perdió la cabeza con una fiebre que lo abrasaba y fuertes cólicos que lo hacían apearse constantemente. En

⁶² *Ibid.*

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ *Ibid.*

⁶⁵ *Ibid.*

estas condiciones tuvo que aguantar durante cuatro días sin comer nada ni encontrar un remedio. Pero todo pasó, y al mes siguiente se hallaba en perfectas condiciones. El 15 de julio llegaban a Riobamba.

El vicario general de la diócesis y párroco de la catedral, doctor Lorenzo Enrique Navarrete, colombiano, les brindó toda su atención y los alojó en el palacio episcopal.⁶⁶ En los días siguientes recibieron la visita del gobernador civil y de muchas personas que se congratulaban por su presencia. Los jesuitas pusieron todo a su disposición y para la fiesta de San Alfonso organizaron en la iglesia de San Agustín el 4 de agosto una misa solemne con orquesta.⁶⁷

Cuando llega una persona desconocida a cualquier lugar, comienzan a difundirse los comentarios; en el presente caso, algunos se preguntaban por qué estos misioneros habían dejado Europa para ir a Ecuador. ¿Querrían enriquecerse? Didier aclara la razón de la presencia de los redentoristas y explica su misión.⁶⁸

Muy pronto visitan el convento de la Merced. Quizás habían soñado en una de esas construcciones coloniales grandiosas. Pero, nada... castillos en el aire... Encuentran, sí, un convento, pero tan pequeño, en ruinas y tan lleno de pulgas, que Didier lo rechaza de inmediato. El convento de San Agustín también estaba en ruinas, pero se hallaba mejor ubicado y tenía buena iglesia. De acuerdo con monseñor Navarrete, estarían allí mientras regresaba el obispo Ordóñez (el 11 de octubre), quien tenía que dar la última palabra.⁶⁹ ¡Qué trabajo para cocinar! «El primer día, – testimonia Didier – toda la comunidad estaba allá soplando y ni así. Yo me quemé dos dedos y quedé negro con el carbón. Después tuve que hacer algunas veces de cocinero. ¡Es una galera! Sin embargo, no podríamos estar más alegres y contentos. Aún no tenemos ventanas, ni sillas, ni mesas; los padres jesuitas nos han prestado estos muebles. El 6 de este mes entramos en San Agustín».⁷⁰

Cerca de Riobamba, capital de la provincia del Chimborazo, sobresale imponente la cordillera de los Andes con sus famosos volcanes

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ *Ibid.*; cf. C. ÉTIENNE, carta a Desurmont, transcrita en [PROVINCIA BELGICA], *Chronica Provinciae et Collegiorum* [Se citará: CPC], VII, in Roma, AGHR, P7BS 1/7, p. 360; E. GAUTRON, *La Croix...*, 32: «El gobernador, las autoridades eclesiásticas, civiles y militares dieron realce a la fiesta; el provincial de los jesuitas, P. Hernáez pronunció el panegírico del santo Doctor. Por lo demás, sus religiosos fueron más que hermanos y ángeles en estos decisivos días».

⁶⁸ J. P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 16 agosto 1870.

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ *Ibid.*

como el Chimborazo, el Tunguragua, el Altar... Los recién llegados encuentran frío el ambiente físico y el moral, lo que se agrava con el desconocimiento de la lengua española por parte de los indígenas. La condición humana aparecía muy empobrecida, y los indígenas, con o sin razón, se mostraban aún muy desconfiados. Pero había que dar el primer paso. 'Alguno de nosotros tendrá que aprender el quechua al menos para confesarlos', pensaba el superior. Inicialmente crea la cofradía de las almas del purgatorio y pide al padre Queloz que le envíe el acta de agregación a la archicofradía de Monterone en Roma, con todos los privilegios e indulgencias: «Estoy seguro que hará tanto bien a los vivos como a los muertos».⁷¹

Grupo B: Bivona, Étienne, y Álvaro

Los otros tres misioneros se embarcaron sin equipaje ni dinero el 16 de junio de 1870. Gracias a Dios, la nave *Nuevo Mundo* era muy cómoda. Étienne cuenta que con ellos viajaba un jesuita español, visitador de las casas del Ecuador, dos lazaristas y diez hermanas de la Caridad que iban para Guayaquil. Durante quince días sólo vieron agua y cielo. Llegaron a Santo Tomás el 30 de junio, donde aprovecharon para visitar a los redentoristas que, desde luego, se mostraron muy contentos.

Mientras la *Nuevo Mundo* continuaba hacia México, nuestros misioneros se enrumbaron en *La Carovette* hacia Panamá, pasando por Puerto Rico, Haití, Santiago de Cuba, y Kingston (Jamaica). Una vuelta que alargaba el viaje, pero que era normal para las compañías navieras que acomodaban los recorridos según sus conveniencias. El 9 llegaron a Colón y ese mismo día cruzaron el Istmo en ferrocarril. Contemplaron ensimismados el magnífico paisaje adornado con árboles gigantescos, flores y pájaros de variadas especies. Todo era espectacular: los pequeños poblados con cabañas de indios de baja estatura; los niños entre 12 y 14 años en traje de Adán fumando largos cigarros. Llegaron a Panamá, ciudad caliente y que salieron a conocer en las horas de la tarde: sus iglesias estaban abandonadas y a su paso por las

⁷¹ *Ibid.*; cf. N. MAURON, carta a Didier, Roma, 8 noviembre 1870, en AGHR, 30040201,0010: le envió el diploma de agregación a la archicofradía de las almas del purgatorio de Monterone; las pequeñas devociones son ventajosas, pero breves y bien seleccionadas, porque una vez que comienzan, es difícil cambiar; que no sean algo puramente externo, sino verdadero acto de piedad y útil a las almas.

calles los soldados los saludaban marcialmente y los indios les pedían la bendición.⁷²

El domingo 10 salieron rumbo al sur en *El Chile*, grande navío de la Compañía inglesa que los llevó a Paita (Perú); de allí regresaron en *El Inca* a Guayaquil. Los jesuitas los alojaron amigablemente y les hablaron muy bien de los habitantes de esta ciudad. Navegando por el río Babahoyo avistaron por lo menos doscientos caimanes. Después de ocho horas llegaron a Bodegas, donde comenzaba su recorrido por tierra. Tuvieron que alojarse en la parroquia, porque nadie los esperaba para continuar el viaje. Sólo después de seis días llegaron los guías enviados de Riobamba: un señor con su criado y tres indios con las bestias para el transporte.⁷³

Los viajes tienen su gusto particular cuando comienzan y terminan. Para nuestros inexpertos jinetes los cinco días entre Bodegas y Riobamba son una especie de catecumenado o iniciación a los medios de transporte más usuales en aquel tiempo en Suramérica. Estrenando un sombrero de paja, montan en la bestia, se encomiendan al ángel de la guarda y al Perpetuo Socorro y empiezan a cabalgar. El primer día transcurrió tranquilamente: un indio encabezaba la caravana y los demás lo seguían en 'fila india' por extensas llanuras. Al atardecer, llegaron a una pequeña población donde la casa que servía de hotel sólo disponía de una cama para todos. ¿Solución forzada? Cada cual, como pudo, acomodó sus abrigos y los aperos de la bestia.

Al día siguiente entraron en un bosque por el que tendrían que viajar durante dos días. «¡Qué caminos horriblos! – exclama Étienne –. Acá hay que bajar la cabeza y acostarse sobre el caballo para evitar las ramas de los árboles que se inclinan en el sendero que llevamos; allá hay un tronco enorme que nos cierra el paso y que hay que escalar; más lejos el sendero se transforma en un horroroso barranco donde sólo hay espacio para los estribos de nuestras monturas; tenemos que retirar las piernas y meternos de rodillas sobre nuestros caballos; más lejos tenemos que montar y bajar por caminos que no es posible imaginar; no es sólo el lodo que estorba, son también las enormes piedras, pedazos de roca; el caballo apenas si puede encontrar un lugar para poner las patas; muchas veces tiene que saltar por encima de enormes bloques de piedra y esto en pendientes muy rápidas. Los mismos indios dicen que estos caminos están hechos más para

⁷² Cf. C. ÉTIENNE, *CPC*, VII, 362-365.

⁷³ *Ibid.*, 365-367.

las cabras que para los hombres. No menos espantosos y peligrosos son los torrentes que debemos atravesar; tuvimos que cruzar uno hasta cinco veces, debido a las numerosas vueltas del camino. Estos riachuelos van llenos de troncos y de piedras enormes que hacen el paso muy peligroso y demasiado difícil. Un día tuvimos que subir durante un buen tiempo el curso de un torrente, pues el camino por el bosque se había vuelto intransitable. Hasta aquí todo iba bien; yo había escapado de todos los peligros, cuando llegamos a un sitio peligroso. Me encomendé a la Virgen del Perpetuo Socorro y le recé el Ave María. Atravesamos una llanura cenagosa donde había unos árboles al borde del camino; yo miraba para todos los lados, sin prestar atención a mi caballo; de repente, se mete entre las ramas de los árboles, tropieza y cae de rodillas en un charco de agua; yo, a la velocidad del relámpago, vuelo por encima de la cabeza del animal y caigo extendido como una rana en ese asqueroso charco; me levanto inmediatamente, pero ¡cómo estaban la sotana, el cuello blanco, el sombrero blanco, la cara, y mi pobre persona toda cubierta de barro! Sin embargo, no me hice ningún daño. Desde entonces, le juré odio eterno a mi yegua blanca y confié mi lamentable persona a un modesto mulo». ⁷⁴

En medio del bosque se detuvieron en una casa sencilla; en ella se encontraba un viajero enfermo que se quejó hasta la una de la mañana; seis horas después, dos hombres lo metían en un ataúd y lo enterraban al pie de un árbol. Por el camino encontraron muchas caravanas de indígenas que iban a Bodegas a traer mercancías; al ver a los misioneros, se arrodillaban para pedirles la bendición para que les fuera bien en el viaje.

Finalmente salieron del bosque y quedaron al pie de la cordillera que debían subir y bajar durante otros dos días y medio; el viento soplabá con violencia; la neblina cubría el camino. Descendieron poco a poco y el 28 de julio se presentaron en el palacio episcopal donde los esperaban el padre Didier y el hermano Teófilo. ⁷⁵

⁷⁴ *Ibid.*, 367-369.

⁷⁵ *Ibid.*, 369-370.

3. COMIENZA LA NUEVA MISIÓN

Ecuador: aspecto físico

En 1902, cuando los límites no estaban aún bien definidos con Perú, Brasil y Colombia, Ecuador tenía una superficie aproximada de 800.000 kms. cuadrados, con tres regiones: la costa, la montaña y la región amazónica, y un millón y medio de habitantes. Quito (80.000 habitantes), Guayaquil (50.000), Cuenca (25.000) y Riobamba (8.000) son las ciudades principales. Existía un arzobispado en Quito con seis sufragáneas: Cuenca, Riobamba, Guayaquil, Loja, Ibarra y Portoviejo; el vicariato apostólico del Napo para toda la región oriental. Luego de la independencia formó con Colombia y Venezuela la Gran Colombia hasta 1830. Desde esta fecha hasta 1860 fueron presidentes: Flores, Rocafuerte, Roca, y Noboa.⁷⁶

Grisar describe al Ecuador como un país muy bello y montañoso. Cuenca se encuentra en un valle muy fértil, entre dos cordilleras, a 2.300 metros de altura; es húmeda y fría; siempre hay nubes; hay que llevar siempre el abrigo durante todo el año; el sol sale a las seis de la mañana y se oculta a las seis de la tarde. A 18 leguas de Cuenca se encuentran indios salvajes, que son muy feroces. Los viajes son muy peligrosos, porque no hay caminos ni carreteras; sólo ahora la administración de García Moreno comenzó a construirlos.⁷⁷

3.1 GARCÍA MORENO Y LOS REDENTORISTAS

Gabriel García Moreno fue presidente del Ecuador de 1861 a 1865 y de 1869 a 1875. Desde que comenzó a gobernar, impulsó la industria, las obras públicas, la cultura y la moralización del país. Se interesó por la religión, la renovación de la vida cristiana y la obra misionera de la iglesia. Es verdad que los dos prelados ecuatorianos pidieron misioneros redentoristas en la Ciudad Eterna, pero con el consenso de García Moreno. También es verdad que la gente acogía con mucho afecto a los sacerdotes que llegaran, sin distinguir si eran religiosos o diocesanos, si llegaban de España, de Francia o de Italia...; lo que les importaba era que los 'padrecitos' fueran buenos. Se compren-

⁷⁶ Es lo que escribe J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 47-51.

⁷⁷ F. M. GRISAR, carta a Pablo Reymers, *CPC*, VII, 375-376.

de por qué se muestran tan contentos con la llegada de los redentoristas y por qué García Moreno le escribe a Didier en estos términos: «Como Magistrado i como ciudadano, felicito a Usted, porque su viaje haya sido sin novedad desagradable; i felicito a mi Patria por el establecimiento tan benéfico como el de que Usted es miembro. Quiera el Cielo oír mis humildes súplicas, i hacer que los Padres Redentoristas encuentren en este país abundante mies donde ejercer su humanitario instituto». ⁷⁸

Los redentoristas apreciaron al mandatario y lo encontraron en diversas oportunidades; con su mediación se lograron auxilios gubernamentales modestos pero oportunos, para construir los templos en Cuenca y Riobamba. ⁷⁹

El 6 de agosto de 1875 cayó asesinado García Moreno en Quito. El hecho causó tremenda conmoción y repulsa en toda la república;

⁷⁸ Gabriel GARCÍA MORENO, carta a Didier, Quito, 16 julio 1870, en AGHR, 300400.

⁷⁹ P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 1 octubre 1873, en AGHR, 30040201,0042: el obispo de acá es miembro del senado y consejero del presidente; le contó nuestras maravillas, de modo que éste se convirtió en lo que es el obispo para nosotros: un amigo. García Moreno protege la religión; ama a su pueblo y le quiere dar buenos misioneros. Nos quiere ayudar. Fui a Quito y me entrevisté con el presidente. Reflexiones sobre italianos y prusianos. Propone más redentoristas para Esmeraldas donde sólo hay un sacerdote y los hombres nacen y mueren como animales. Reconoce hasta el último céntimo y queda la posibilidad de regresar a Europa. Da rentas y tierras para construcciones. Desde el próximo enero nos dará 1.600 francos para la construcción de la iglesia; ingreso libre de libros, paños, etc. Tendríamos inmediatamente casa en Quito para un noviciado. Hablé largamente con el Delegado y piensa lo mismo. El arzobispo quiere de todos modos que prediquemos la misión en Quito. Tuve que aceptarle para la próxima cuaresma. El obispo de Guayaquil, jesuita, desea tenernos en su diócesis a como dé lugar; nos ofrece una bella iglesia y renta. Decida con el Rmo. Padre. Yo soy indiferente. Podríamos condescender en parte a los deseos del presidente: Cf. «Missions dans la République de l'Equateur. Lettre du Rév. Père Grisar, missionnaire rédemptoriste à son supérieur, en France», dans *La Sainte Famille* 2 (1876) 184: Tan pronto llega García Moreno a Riobamba comienza a eliminar los escándalos públicos. «Pide al comisario de policía la lista de los que viven en concubinato, los hace arrestar y les dará la libertad sólo cuando estén dispuestos a renunciar a sus desórdenes, ya por la huída de las ocasiones o por la vía del legítimo matrimonio. [...] Cuando está en presencia de un sacerdote, el Presidente no se cubre sin su permiso. [...] El Ecuador prospera bajo su dirección de manera asombrosa. ¡Oh, si vuestros países de Europa tuvieran hombres parecidos que los dirigieran, todo iría bien!».

muchos detalles se conocen por las cartas de redentoristas que trabajaban en el Ecuador. Sus últimas palabras fueron: «Dios no muere».⁸⁰

Es conocida la biografía escrita por el redentorista Agustín Berthe en 1887, el cual, sirviéndose de informaciones y documentos que le enviaron del Ecuador, escribió dos volúmenes que suman más de 800 páginas.⁸¹ La obra se difundió mucho; fue traducida al español, al inglés y al italiano;⁸² recibió elogios⁸³ y críticas. «García Moreno – es-

⁸⁰ Cf. «Don García Moreno, président de la République de L'Équateur», dans *La Sainte Famille* 1 (1875) 469-473; P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 11 agosto 1875, dans *La Sainte Famille* 1 (1875) 512-514; José GLAUDEL, carta a Desurmont, Cuenca, 12 agosto 1875, en AGHR, 300400; F. MARTÍN HERNÁNDEZ, *La Iglesia en la historia*, II..., 245.

⁸¹ Cf. ALPHONSE, *Le R. P. Auguste Berthe, rédemptoriste*, Pierre Téqui, Paris 1927, 160-184: cómo escribió la vida de García Moreno y quiénes le colaboraron; hizo una edición abreviada de 400 páginas; muy leído por los jóvenes en Francia; 165: el editor Víctor Retaux-Bray decía: «Su libro es arrebatado como los pequeños pasteles; agradezco a Dios que me ha enviado en poco tiempo este libro y una hijita».

⁸² Cf. Augustin BERTHE, carta a Mauron, Boulogne sur mer, 30 abril 1888, en AGHR, 301400,09: adelanto de la reimpresión de mi obra sobre García Moreno en la cartuja de Monteuil; A[ugustin] BERTHE, *García Moreno président de l'Équateur, vengeur et martyr du droit chrétien (1821-1875)*, Retaux-Bray, Paris 1892², I: 418 p.; II: 422 p.; en p. 221-222: los redentoristas predicaban en Quito una misión en la que participa el presidente llevando la cruz en procesión; Agustín BERTHE, *García Moreno, Presidente de la República del Ecuador* (trad. del fr. por Francisco Navarro Villoslada), Retaux-Bray, Paris 1892, I: 470 p.; II: 468 p., con el lema en la portada: «Libertad para todo y para todos, menos para el mal y los malhechores»; Agostino BERTHE, *García Moreno vindice e martire del diritto cristiano* (trad. dal fr. di Eusebio Velasco), Pia Società San Paolo, Alba 1940, 724 p.; «García Moreno», dans *La Sainte Famille* 13 (1887) 806-808; 14 (1888) 51-55: García Moreno: virtudes, principios, horario y actividades; N. MAURON, carta a Rose, Roma, 6 noviembre 1887, en AGHR, 300400: traducción española del libro de Berthe; susceptibilidades políticas.

⁸³ «García Moreno, président de l'Équateur, vengeur et martyr du droit chrétien (1821-1875), par le R. P. A. Berthe, de la Congrégation du T. S. Rédempteur», dans *La Sainte Famille* 13 (1887) 374-377; Florian DESPREZ - Amand Joseph FAVA, «García Moreno», dans *La Sainte Famille* 13 (1887) 609-612: el cardenal Desprez y el obispo Fava felicitan a Berthe por la obra sobre García Moreno; N. MAURON, carta a Gavillet, Roma, 19 noviembre 1890, en AGHR, 300400: éxito de la obra de Berthe; François DUMORTIER, «Le T. R. P. Berthe, rédemptoriste», dans *La Sainte Famille* 34 (1908) 23-29: Berthe muere en Roma el 22 de noviembre; bien documentado sobre García Moreno; VARIOS, «García Moreno», en *El Perpetuo Socorro* 22 (1920) 415: Vida de García Moreno de Berthe, traducida al español por Francisco Navarro Villoslada; se le sugirieron varias correcciones. En menos de cinco años se vendieron más de 40.000 ejemplares del original francés; [Donatianus] VILLAINÉ, «Les grands Serviteurs de Marie aux XIXe et XXe siècles: García Moreno (1821-1875)», dans *La Sainte Famille* 62 (1936) 333-335, 373-375; Emilio PIOVESAN, Prefazione, in A. BERTHE, *García Moreno vindice...*, 6: Berthe honra la memoria del fervoroso cristiano y del político, cuando en

cribía Ramón Illarramendi – fue un tirano y fanático que hizo «del Estado una curia y de la sociedad una congregación de religiosos»; Berthe escribe una obra apologética; exagera en elogios y panegíricos referidos al héroe, al mártir.⁸⁴

3.2 AMBIENTE SOCIO-RELIGIOSO

En el Ecuador, como en los países circundantes, faltaba una mayor presencia de religiosos y educadores que ampliaran el radio de la evangelización, sobre todo entre la población indígena.

3.2.1 Concordato con la Santa Sede

García Moreno anhelaba la libertad de la Iglesia ecuatoriana. Se requería un Concordato para suprimir las trabas del patronato, mantener la libre comunicación con Roma, reformar y conceder el derecho de propiedad a los institutos eclesiásticos. Para actuarlo, García Moreno se valió de José Ignacio Ordóñez, sacerdote de 31 años, oriundo de Cuenca, que estudió en el seminario San Sulpicio de París. El Concordato fue firmado el 26 de septiembre de 1862 por el cardenal Antonelli y proclamado solemnemente en Quito el 19 de abril de 1863. Como resultado, algunos religiosos se reunieron en los conventos de Quito, otros se secularizaron, muchos se expatriaron; se permitió la venida de religiosos extranjeros destinados a la actividad pastoral, misionera,

Ecuador reinaban el escepticismo, el materialismo, el ateísmo y el liberalismo; García Moreno da libertad a la Iglesia, conciliando las leyes civiles y las eclesiásticas; A. SAMPERS, «Sette lettere originali di Pio IX al presidente ecuatoriano G. García Moreno», in *SHCSR* 26 (1978) 218-233.

⁸⁴ Gilberto (Ramón ILLARRAMENDI), *García Moreno y el Padre Berthe*, Tipografía de los Ecos del Zulia, Maracaibo 1894, 11: según Berthe, «todos los atentados de este hombre están justificados con el derecho de haber sido ejecutados contra el liberalismo y en nombre de la religión del Crucificado»; p. 12: García Moreno «contra lo que dice su biógrafo, no ha sido ni cristiano, ni patriota, ni estadista, sino más bien el azote de su patria»; p. 71: «La obra que nos ocupa, escrita adrede para hacer mentir la historia, disfrazando de Santo a un déspota abominable, está hecha con esa habilidad de leguleyo defensor de malas causas, que se ve precisado a tergiversar los hechos, aducir falsas doctrinas para explicarlas y pintar situaciones incompletas, procurando desorientar al lector del camino de la verdad...»; Felipe JIMÉNEZ, carta a Berthe, Maracaibo, 17 septiembre 1895, en AGHR, 300400: El cubano Illarramendi se dio a la tarea de desmentir lo escrito por Ud. La Sagrada Congregación del Índice condenó el libro de Illarramendi.

educativa y asistencial, como: las religiosas del Sagrado Corazón (Picpus) en 1862, hermanos de las Escuelas Cristianas en 1863, religiosas de la Providencia en 1870, hermanas de la Caridad en 1870 y misioneros redentoristas en 1870. La instrucción tenía que ser católica y la religión católica la oficial del Estado. Por eso, acusaban a García Moreno de haber convertido al Ecuador en un Estado teocrático.⁸⁵

3.2.2 Clero y religiosos

Cuenta Grisar que, al llegar los redentoristas a Cuenca, había unos 50 sacerdotes diocesanos, dominicos, jesuitas, franciscanos, hermanos de las Escuelas Cristianas, hermanas del Picpus, carmelitas y franciscanas. Buen número de sacerdotes trabajaba con celo, pero se predicaba poco; si las novenas eran pagadas, entonces sí se predicaba. La mitad de los hombres y la cuarta parte de las mujeres no cumplían con la Pascua; los hombres y los jóvenes casi no asistían a los sermones, y eran muy indiferentes e ignorantes; unas mil mujeres frecuentaban los sacramentos. Según él, había más inmoralidad que en las grandes ciudades europeas.⁸⁶

Los obispos que llevaron a los redentoristas se mostraron leales amigos; pero como veían su gran capacidad de trabajo y de acercamiento al pueblo, quisieron que les colaboraran también en las parroquias y visitas pastorales. Los redentoristas no cayeron en esta trampa, que les hubiera anulado su trabajo propio de misiones itinerantes; además, sus reglas se lo impedían. Si aceptaron colaborar algunas veces fue por excepción y para no desairar a los prelados.⁸⁷

⁸⁵ Cf. «Concordato fra Pio IX e la Repubblica dell'Equatore», in *Raccolta di Concordati su materie ecclesiastiche tra la Santa Sede e le autorità civili*, compilatore Angelo Mercati, Tip. Poliglota Vaticana, Roma 1919, 983-999 (texto); Gabriel CEBALLOS GARCÍA, *El Concordato Garciano en la Iglesia y el Estado en el Ecuador*, Quito 1976, 103-114; F. MORENO RIBADENEIRA, «La Comunidad eclesial...», 1162-1165; José María VARGAS, «La reorganización de la Iglesia ante el Estado liberal del Ecuador», en *Historia de la Iglesia en América Latina*, VIII: *Perú, Bolivia y Ecuador*, = Cehila, Salamanca 1987, 325-329.

⁸⁶ F. M. GRISAR, carta a Pablo Reymers, en *CPC*, VII, 376-377.

⁸⁷ P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 28 marzo 1871, en AGHR, 30040201,0015: para cedernos San Agustín, nos exigen estar a disposición del obispo para las visitas pastorales, cuaresma, la catedral...; F. M. GRISAR, «Lettre à son supérieur, en France», dans *La Sainte Famille* 2 (1876) 130-133: visita pastoral del obispo de Riobamba durante más de un mes. La preparan Grisar y López por medio de confesiones, predicaciones, catecismo y asistencia a los enfermos. Visitan Guanujo, Solimas, San Lorenzo, Chimbo, Bilobán y Balsabamba; E. GAUTRON, *La Croix...*, 34: en las visi-

El *clero* apoyaba a los redentoristas, aunque hubo curas ambiciosos que los acusaron ante las autoridades civiles de ser extranjeros y acaparadores; la verdad era que se sentían molestos por la buena conducta y la vida regular de los nuevos religiosos.⁸⁸ El padre Pedro López predicó un retiro a 38 sacerdotes con mucho éxito.⁸⁹

Los jesuitas, que conocían la trayectoria y obras de los hijos de San Alfonso, estaban a su favor. Los agustinos, en cambio, no entendían por qué sus bienes pasaban a unos religiosos recién llegados que no habían hecho nada en Suramérica. Comienza así la 'causa agustiniana' que hará correr tinta en abundancia y que será tratada a nivel local, nacional e internacional; al final, la Santa Sede tendrá que dar su veredicto en Roma en 1888.⁹⁰

En cuanto a las comunidades religiosas femeninas en Ecuador y su relación con los redentoristas, sucede como en otros países. Algunos misioneros, creyéndose sus redentores, prefieren sus capellanías a las misiones populares o a otras actividades propias de la CSSR y se dejan atrapar con el halago de que no hay mejores confesores.⁹¹

tas pastorales el obispo ataca la borrachera, impureza, uniones ilegítimas y mala educación de los niños. Los redentoristas se dedican desde la mañana hasta la noche a la instrucción y a las confesiones. Muchos adultos no se han confesado desde hace cincuenta años; algunos, por primera vez; N. RIVERA, «Provincia de Quito - Ecuador»..., 71: Ordóñez pidió a Didier un padre para Yaruquíes. El superior alegó que ello impedía el ministerio de las misiones, pero para no contrariarlo, asignó a Bivona para que cuidara un tiempo la parroquia; a los pocos días éste regresó (*Crónica de Riobamba*).

⁸⁸ J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 76-78: un cura de la arquidiócesis de Quito los acusaba de sacrilegio y un italiano traído de Roma quería indisponerlos contra Ordóñez.

⁸⁹ F. M. GRISAR, carta a Pablo Reymers, en *CPC*, VII, 377.

⁹⁰ A. DESURMONT, carta a Mauron, St. Nicolas, 28 julio 1870, en AGHR, 300400: las granjas son bienes eclesiásticos y creo que es demasiado pronto para vender; P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 10 noviembre 1870, en AGHR, 30040201,0011: pide autorización para vender las haciendas y formar un capital de 40.000 pesos en Riobamba y de 30.000 en Cuenca; el delegado apostólico pide que se consulte a la Santa Sede; Id., a Id., Riobamba, 15 enero 1871, en AGHR, 30040201,0013: si estalla una revolución, tenemos que irnos a un país vecino... La Nueva Granada y Venezuela no nos ofrecen seguridad; serían mejor Perú o Chile; N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 17 enero 1871, en AGHR, 300400: para vender las propiedades hay que consultar a la Santa Sede y el asunto irá en regla.

⁹¹ J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 69-70.

3.2.3 Grupos sociales

Condiciones de vida

La población ecuatoriana estaba formada por blancos (8-10 %) que pertenecían a la clase dirigente y detentaban el saber y la fortuna; los mestizos (40-42 %) eran pequeños propietarios, comerciantes, artesanos, soldados; y los más bajos en la escala social: los indígenas (48-50 %).⁹²

«La vida material es muy sencilla – escribe Étienne –; la comida no cuesta mucho; aquí hacen unos panes pequeños muy baratos. En casi todas las casas, se cocina al aire libre; acá no se ve ni una chimenea sobre los techos». ⁹³ El clima del Ecuador es templado y no se encuentra el desorden de costumbres tan común en los países cálidos. ⁹⁴

«En Europa es muy difícil hacerse una idea clara sobre la situación en estas repúblicas españolas. Hay que verlas con los propios ojos. Los mismos ecuatorianos confiesan que esta nación es la más atrasada de todas las del Pacífico». ⁹⁵ La gente es muy pobre. Dos tercios de la población son indios de piel oscura, y un tercio son blancos. Los indios conservan sus costumbres; la mitad es salvaje y habla su lengua propia, muy difícil de aprender. La tercera parte de la nación (300-400.000) se llama civilizada; los restantes dos tercios son aún salvajes e idólatras y el gobierno no puede influir sobre ellos. La gente de acá es muy apática, sensual, infiel y perezosa, pero no son maliciosos ni incrédulos. Los indios, sobre todo, son de un carácter humilde y suave, pero falso. Tenemos que desconfiar de casi todos. Sólo el Gobierno puede obligar a trabajar; las revoluciones están a la orden del día. La gente vive de la agricultura. Hay algo de comercio, pero nada de industria. Todos los artículos industriales llegan de Estados Unidos o de Europa; por eso, todo es caro. Hasta el hilo y los fósforos, tinta, papel, paño, algodón, alfileres, plumas..., todo viene del extranjero. Una sotana nos costaría acá 250 francos. También las patatas son muy costosas; un quintal vale diez pesos (= 40 francos), una botella de vino un peso. ⁹⁶

⁹² E. GAUTRON, *La Croix...*, 33.

⁹³ C. ÉTIENNE, *CPC*, VII, 370-371.

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ F. M. GRISAR, carta a Pablo Reymers (provincial de Alemania Inferior), Cuenca, 16 diciembre 1870, en *CPC*, VII, 372-373.

⁹⁶ *Ibid.*, 375.

El superior de Cuenca, recién llegado, se lamentaba: «¡Cuántas cosas por hacer! No digo en cuanto a la condición material de nuestras casas [...], sino sobre el estado moral. ¡Pobre pueblo y, sobre todo, pobres indígenas!. ¡No se imagina el estado de ignorancia religiosa y de abandono espiritual en el que se halla este pueblo y qué falta de vergüenza!». ⁹⁷ Y el visitador aseguraba: «Los pobres indios están llenos de fe, pero más llenos aún de estupidez, ignorancia, pasiones de toda clase, supersticiones, etc. etc. No se hace nada por ellos; son despreciados y tratados como las bestias de carga del país; así se los mira y se los trata. ¡Pobre gente! ¡Qué inmenso bien podríamos hacer acá si fuéramos más numerosos y conociéramos la lengua! Con la ayuda de Dios lograremos ambos propósitos». ⁹⁸

Para Gautron, el habitante de Cuenca es bueno, franco y cordial; buena vida familiar; ciudad piadosa. En Riobamba son menos religiosos; algunos son masones. La octava del Corpus en Cuenca es celebrada con mucha pompa: por la mañana tocan música en la iglesia, pero pasan la tarde y la noche en borracheras y desorden. En Riobamba, la Navidad es ocasión de enormes abusos. Las pasiones políticas son endémicas. Los redentoristas trataron de mantenerse lejos de este ambiente agitado. ⁹⁹

3.3 LA MISIÓN SE PONE EN MARCHA

3.3.1 Situación de los redentoristas en Europa

En 1870, el firmamento italiano, francés y alemán se va oscureciendo y esto preocupa a nuestros misioneros en Ecuador. Estalló la guerra franco-prusiana y durante ella los prusianos interceptaban la correspondencia. ¹⁰⁰ Caen los Estados Pontificios. El martes 20 de sep-

⁹⁷ J. GLAUDEL, carta a Mauron, Cuenca, 18 noviembre 1871, en AGHR, 30040201,0146.

⁹⁸ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 10 noviembre 1870, en AGHR, 30040201,0011.

⁹⁹ E. GAUTRON, *La Croix...*, 33; N. RIVERA, *Presencia Redentorista...*, 162: se percibe la repulsa de los franceses; Gautron recarga las tintas al describir la situación del campesino ecuatoriano en el siglo XIX. Los misioneros no entendieron todas las causas de abandono ni su falta de cultura.

¹⁰⁰ N. MAURON, carta a Didier, Roma, 7 octubre 1870, en AGHR, 30040201,0012: en Francia y Alemania las cosas van muy mal; ID., a ID.: Roma, 8

tiembre a las cinco y media de la mañana comenzaron los cañonazos en Roma; varias bombas cayeron en el jardín de Villa Caserta, aunque sobre la casa ondeaba la bandera inglesa. El papa se declaró prisionero.¹⁰¹ Escribía Mauron: «Acá estamos en peligro de perder toda la huerta y quizá también una parte del noviciado nuevo, pues el municipio decretó construir todo el Esquilino. Además, dentro de poco seremos suprimidos del todo, si Dios no nos ayuda oportunamente».¹⁰²

Los redentoristas buscaron todos los medios para salvar lo más posible de la propiedad. Mauron visita al papa, mientras varios cardenales van a respirar el aire fresco a Villa Caserta y a poner al tanto a los redentoristas de cuanto pasaba en el Vaticano y en el mundo.¹⁰³ Sobre añadir que el Concilio Vaticano I, por fuerza tuvo que ser suspendido.

3.3.2 Promesas y realidades

Los hijos de San Alfonso fueron muy bien recibidos en Ecuador. Llegaban con ideas, ánimo, juventud... Pero ¿dónde estaban los recursos materiales? Primero tenían que pensar de qué vivir. Por eso, el vicario general de Riobamba no comprendía cómo el obispo Ordóñez les había prometido un templo y un convento tan pequeños.¹⁰⁴ Mientras éste regresaba de Roma, pasaron a vivir al convento de San Agustín. Todo estaba por hacer. Los jesuitas les regalaron elementos de prime-

noviembre 1870, en AGHR, 30040201,0010: Francia va mal; ID., carta a Grisar, Roma, 28 octubre 1870, en AGHR, 30040201,0139.

¹⁰¹ N. MAURON, carta a Kockerols, Roma, 25 agosto 1870, en AGHR, 30040201,0139; ID., carta a Grisar, Roma, 28 octubre 1870, en AGHR, 30040201,0139; ID., carta a Lojodice, Roma, noviembre 1870, en AGHR: «Acá las cosas se encuentran en el mismo estado lamentable. Del gobierno pontificio no queda ninguna señal: lo demás se puede imaginar. Nosotros no sufrimos ninguna desgracia; se dice que dentro de poco se publicarán los terribles decretos, pero el señor Douglas hará valer sus derechos...»; ID., carta a Didier, Roma, abril 1871, en AGHR, 30040201,0016: aún estamos en Villa Caserta; la expropiación de los conventos ya comenzó por los más grandes y mejores; F. MARTÍN HERNÁNDEZ, *La Iglesia en la historia*, II...: ante las continuas intimidaciones que le hacen a Pío IX, responde: *Non possumus*.

¹⁰² N. MAURON, carta a Lojodice, Roma, 11 noviembre 1871, en AGHR, 30150001,0298.

¹⁰³ N. MAURON, carta a Kockerols, Roma, 24 octubre 1870; ID., carta a Didier, Roma, 8 noviembre 1870, AGHR, 30040201,0010: «El Santo Padre sigue prisionero en el Vaticano y de su gobierno no hay más indicio. ¡Pobre Iglesia! ¡Pobre Europa!».

¹⁰⁴ P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 16 julio 1870, en AGHR, 30040201,0007.

ra necesidad, como la comida y algunos muebles. Preferían organizarse con su vida interna independiente, con un programa regular y una distribución de trabajos como en el resto del Instituto.¹⁰⁵

Mauron aprueba el cambio de La Merced por San Agustín y anima a sus misioneros a seguir el ejemplo de Alfonso. «Comprendo las dificultades y todo lo que se tiene que sufrir al principio de una nueva fundación y más en un país que no conocemos bien. Los obispos, sobre todo el de Riobamba, me pintaron todo favorablemente, pero veo que la realidad no es tan halagadora».¹⁰⁶ Considera que el superior provincial no debe preocuparse por el cambio de la Merced por San Agustín, pues el obispo aceptará fácilmente, y si la fundación en Cuenca no resulta, queda la de Riobamba.¹⁰⁷

3.3.3 Inculturación y vida

La inculturación expresa el movimiento mediante el cual la fe penetra en los diversos aspectos del individuo y de la cultura. La relación entre fe y cultura es estrecha. La Biblia siempre es Palabra de Dios en la palabra humana.¹⁰⁸ Uno de los muros que más separaba al misionero del indígena era la lengua. Buena parte de la población aborigen no entendía el idioma español; el misionero, por fuerza, tenía que saber español y quechua.¹⁰⁹

Los redentoristas se sienten cada vez más contentos,¹¹⁰ y poco a poco se produce el encuentro con el pueblo; en pocos meses, muchas

¹⁰⁵ J. P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 16 agosto 1870...

¹⁰⁶ N. MAURON, carta a Didier, Roma, 7 octubre 1870, en AGHR, 30040201,0012; cf. ID., a Id., Roma, 8 noviembre 1870, en AGHR, 30040201,0010.

¹⁰⁷ N. MAURON, carta a E. Schwindenhammer, Roma, 11 octubre 1870, en AGHR, 300400.

¹⁰⁸ Andrés TORRES QUEIRUGA, «Inculturazione della fede», in *Concetti fondamentali del cristianesimo* [trad. dallo spagnolo di Carlo Chierici e Marco Cappella], II, a cura di Casiano Floristán e José Tamayo, Borla, Roma 1998, 581-588.

¹⁰⁹ P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 16 julio 1870 y 16 agosto 1870, en AGHR, 30040201,0007 y 30040201,0009; N. MAURON, carta a Lojodice, Roma, noviembre 1870, en AGHR: importancia de la lengua española para los que van a América; P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 15 enero 1871, en AGHR, 30040201,0013: Bivona pide aprender el quechua; Ordóñez da clases a los misioneros; en Navidad, Bivona fue a Guano, a dos leguas de Riobamba, con 18.000 habitantes; N. MAURON, carta a Didier, Roma, abril 1871, en AGHR, 30040201,0016: confesar en Guano, pero no aceptar parroquia.

¹¹⁰ F. MACHÍN, carta a Desurmont, Cuenca, 16 julio 1870, en AGHR, 30040201,0136. (Ver DOCUMENTO 3).

personas acuden a ellos para el servicio de misas, confesiones, predicaciones y atención a los enfermos. El visitador, viendo la necesidad de más refuerzos, escribe al superior General coloreando más de la cuenta la realidad. Sostiene, por ejemplo, que los indígenas no entienden el castellano, que los ricos son indiferentes, que unos y otros viven como en Sodoma y Gomorra, que no hay vocaciones, que Grisar se compromete a todo y no sirve para superior, que conviene vender las tierras recibidas, pero que el obispo prefiere consultar antes con la Santa Sede...¹¹¹

Desurmont se muestra satisfecho por las normas que él mismo diseñó para el Ecuador; las considera excelentes, como la de no poner locutorios, excepto uno para hombres, «medida de oro para América meridional!».¹¹²

Mauron sí pensaba en los próximos refuerzos, pero recomendaba a Didier avanzar lentamente, haciendo lo que fuese útil, necesario y prudente.¹¹³

Episodios curiosos

- Los ingresos de la iglesia eran tan escasos en Cuenca, que Grisar designó a San José su tesorero y administrador; nunca les falló.¹¹⁴

- En septiembre de 1870 regresaba Didier de la primera visita a Cuenca, de repente, en medio de dos rocas, la mula se espantó y el visitador cayó al suelo cuan largo era; y lo peor fue que quedó con un pie engarzado en el estribo. Sin embargo, la acémila se detuvo man-

¹¹¹ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 10 noviembre 1870, en AGHR, 30040201,0011; Id., a Id., Riobamba, 23 febrero 1871, en AGHR, 30040201,0014: siete meses después de haber llegado, la iglesia de los redentoristas era la más visitada de Riobamba; Id., carta a Desurmont, Riobamba, 28 marzo 1871, en AGHR, 30040201,0015: los niños de 8-9 años ya conocen las pasiones; y no son raros los de 19 años que han tenido relaciones con 6-8 personas; dicen que no necesitan la misa; los retiros van bien.

¹¹² A. DESURMONT, carta a Mauron, Dunkerque, 29 diciembre 1870, en AGHR, 300400,09; Id. a Id., Dunkerque, 31 diciembre 1870, en AGHR, 300400: el próximo año irán Jenger, Gandía y López; cf. A. DESURMONT, carta a Mauron, Teterchen, 31 mayo 1870, en AGHR. (Ver DOCUMENTO 4).

¹¹³ N. MAURON, carta a Kockerols, Roma, 23 agosto 1870: López y Gandía, destinados para el Ecuador, están estudiando la moral alfonsiana; Id., carta a Didier, Roma, 1 abril 1871, en AGHR, 30040201,0016: en mayo serán enviados Jenger y tres padres españoles.

¹¹⁴ J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 62.

samente y esperó que su compañero de viaje se levantara; quien lo relata atribuye éste y otros favores a la Providencia.¹¹⁵

- Al hermano Álvaro Tornero casi le sucede una desgracia en Riobamba el 4 de mayo de 1871, día de santa Mónica. Se estaba solemnizando el mes con actos especiales en honor de la Virgen del Perpetuo Socorro, para hacerla conocer. Álvaro ensayaba los cantos de siempre en el armonio, cuando a las 2.15 se le ocurrió ir a arreglar unas flores en el altar de la Virgen. De repente, se desplomó la iglesia y hasta el armonio quedó aplastado. ¿Y el hermano Álvaro? Todos volaron hacia la sacristía y lo llamaban con todas las fuerzas. Nadie respondía. ¡Qué desesperación! Lo único que se veía era la polvareda... Muchas personas ayudaron a remover los escombros. De un momento a otro, como Lázaro de la tumba, nuestro hermano va saliendo sano y salvo. Su superior y padre (Didier) lloraba de emoción porque se había salvado un templo vivo. «Imagínese, – escribe al provincial – ¡qué felicidad estrecharlo vivo entre mis brazos. Me olvidé todo lo demás!». A lo mejor fue una venganza de santa Mónica y de san Agustín, pero también un prodigio del Perpetuo Socorro.¹¹⁶ Didier quema los ornamentos viejos de esta iglesia y pide permiso para enviar a Francia plata labrada para comprar artículos y para la construcción del nuevo templo.¹¹⁷

- El mismo día y año (4 mayo 1871), pero en Cuenca, se retiraba el hermano Pío de la Congregación, para casarse en esa misma ciudad.

¹¹⁵ J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 62. Hizo la visita del 30 de agosto al 10 de septiembre.

¹¹⁶ P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 12 mayo 1871, en AGHR, 30040201,0020; cf. ID., carta a Mauron, Riobamba, 15 enero 1871, en AGHR, 30040201,0013: la iglesia está en mal estado; cae con un temblor. El obispo promete que nos ayudará a construir el convento; «Ce sont des promesses américaines, il ne faut pas trop y compter»; J. BIVONA, carta a su tío Luis Bivona, Riobamba, 19 octubre 1871, en AGHR, 30040201,0145: clima, orografía y fauna ecuatorianos; el día de la caída del templo de Riobamba será memorable; S. VANNUPELLI, informe a Giacomo Antonelli, Lima, 12 agosto 1871, en ASV, rúbrica 251, fascículo 7, folios 96-97: «Il bisogno di riedificare la Chiesa è tanto più urgente, in quanto che grandissima è l'utilità che ritrae la popolazione cattolica di Riobamba dall'opera e dallo zelo dei Padri Redentoristi, di fresco stabiliti in quella città»; cf. «Anales de los Misioneros Redentoristas en Riobamba», en *El Bicentenario Redentorista en Riobamba – Ecuador, 1732-1932*, tip. Salesiana, Riobamba s.a., 4: en 1872 se comienza la construcción del nuevo templo; bendecido en 1880 y consagrado en 1881.

¹¹⁷ N. RIVERA, «Provincia de Quito – Ecuador»..., 74.

dad. El hecho causó descrédito entre la gente, pero se acabó el dolor de cabeza que padecían Grisar y Didier por este asunto.¹¹⁸

3.3.4 Impronta misionera y vida consagrada

Misiones parroquiales

Los redentoristas estaban impacientes por aplicar su sistema de misiones itinerantes. El primer obstáculo era el de la comunicación. El territorio de las diócesis de Cuenca y de Riobamba era extensísimo y las comunidades rurales se encontraban dispersas. Los hijos de Alfonso se armaron como mejor pudieron de la austeridad, de elocuencia misionera y dinamismo apostólico para entrar a este nuevo campo de batalla. El segundo obstáculo, ¡quién lo creyera!, eran los prejuicios de los curas. Pero desde su llegada, los redentoristas comenzaron a desvirtuarlos, predicando ejercicios al clero y misiones al pueblo; los mismos sacerdotes difundieron la voz sobre la buena calidad de los nuevos misioneros. A pocos meses de su llegada, López y Machín ya habían predicado cuatro misiones y se mostraban muy entusiasmados. Rechazan los sesenta pesos que el cura les ofrece. Se ganan la simpatía y admiración. La misión de Cuenca en la cuaresma de 1871, con López, Grisar, Étienne y Mina, fue decisiva. El golpe de gracia lo dieron el 12 de marzo con la procesión de la cruz. Nunca se había visto tanta gente. López predicó un sermón encendido. «Fue el comienzo de la conversión, un verdadero camino de Damasco, porque, como resultado final, 500 hombres entraron en ejercicios: las autoridades de la ciudad, los nobles y magistrados, el ex-presidente Jerónimo Carrión,

¹¹⁸ N. MAURON, carta a Didier, Roma, 2 julio 1871, en AGHR, 30040201,0022: la forma de actuar de los hermanos en Cuenca me escandaliza. Si desobedecen, despídalos. Si Pío se queda, impóngale una penitencia; P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 14 agosto 1871, en AGHR, 30040201,0023: Pío salió de la CSSR; Grisar no sirve para superior; hasta López ha tenido tentaciones contra su vocación; gracias por el envío de Glauzel; hice la visita a Cuenca y pedí a Grisar que enviara informe; el obispo de Cuenca prometió 20.000 francos para la construcción de la casa; envíe a Álvaro a Cuenca y recibí a Antonio acá; Étienne critica mi severidad y algo de razón tiene; lo enviaré a Cuenca y traeré a Grisar; Bivona afirma que hizo mucho bien en la visita pastoral; la construcción de la iglesia avanza lentamente; hicimos los planos con el H. Teófilo para una iglesia romana simple, para 2000 personas, a un costo de 80.000 francos; ya reuní 35.000; hace poco fui por primera vez a una de nuestras fincas. ¡Qué desorden! Indios y blancos entran a las piezas, los antiguos priores pidieron rentas por adelantado...

doctores y caballeros de nota, con grandes muestras de sincera conversión».¹¹⁹

Esta misión le costó el superiorato a Grisar, porque al visitador no le agradó que se hubiera comprometido para una ciudad tan grande y sin contar con misioneros; no obstante, le envió a Étienne para que colaborara. Para demostrar que el trabajo en grupo era importante, Didier organizó al año siguiente otra misión en Riobamba con la colaboración de Grisar, López, Jenger, Bivona y Étienne. Las misiones se multiplicaron.¹²⁰

Los misioneros se preguntan qué hacer frente a la postración de los indios. Éstos quisieron enfrentar la fuerza dominadora del blanco, pero no tenían armas ni jefes, y siempre terminaron por ceder. Los misioneros muchas veces fueron rechazados por los terratenientes, que con el pretexto de trabajos en los días de cosecha, no permitían que

¹¹⁹ *Crónica de Cuenca*, I, p. 14, 33, 46, citada por N. RIVERA, *Presencia Redentorista...*, 174-176; cf. N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 31 octubre 1870, en AGHR, 300400: los retiros que López predicó al clero produjeron buen efecto. El obispo se interesa. Comienzan a pedir misiones; F. MACHÍN, carta a Mauron, Cuenca, 31 diciembre 1870, en AGHR, 30040201,0141, postdata de López; [G. GIRALDO], *Ochenta Años...*, 28, 31: La primera misión fue predicada en Cumbe por López y Mina en octubre de 1870; de ahí pasaron a Nabón, Oña y Girón.

¹²⁰ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 10 noviembre 1870, en AGHR, 30040201,0011: la casa de Cuenca; demasiado trabajo; Grisar acepta la misión; imposible cederle dos padres; se compromete con el obispo, con los jesuitas, con los dominicos...; ID., carta a Id., Riobamba, 15 enero 1871, en AGHR, 30040201,0013: el jesuita García asegura que si los redentoristas no predicamos la misión de Cuenca, ellos sí; tuve que confirmarle que nosotros podíamos; ID., carta a Desurmont, Riobamba, 28 marzo 1871, en AGHR, 30040201,0015: A. DESURMONT, carta a Mauron, Dunkerque, 24 enero 1871, in AGHR, 300400: Ecuador necesita un "segundo hombre", que sea el brazo derecho de Didier: Mergès es de los mejores misioneros y quiere ir. Sería superior en Cuenca, muy unido a los superiores de Europa y muy de acuerdo con Didier. En ese caso, viajaría con Jenger, López y Gandía; N. MAURON, carta a Didier, Roma, 6 abril 1871: Glaudel reemplazará a Grisar; N. MAURON, carta a Didier, Roma, abril 1871, en AGHR, 30040201,0016: espero que la misión de Cuenca produzca muchos frutos. Hubieran podido esperar a los de Europa, "car vous savez par expérience qu'on ne les transporte pas par Télégraphe... 'Ne quid nimis', disait St. Alphonse en de semblables circonstances. En général je vous recommande d'aller bien lentement: vous connaissez le proverbe, 'chi va piano va sano', et Rome ne pas été bâtie en un jour. C'est surtout au bon P. Grisar qu'il faut inculquer ces choses"; A. DESURMONT, Propositions pour les nominations d. 1871, St. Nicolas, 6 abril 1871, en AGHR, 300400: «Et le P. Glaudel! Post longas meditationes et multas preces, je le propose pour second du P. Didier et Supérieur de Cuenca. Il désire beaucoup y aller»; cf. J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 81-82, 113-114: Grisar fue cambiado por Glaudel en 1871; parece que Glaudel era amigo de hacer planes, pero no de realizarlos; murió muy pronto y Grisar fue repuesto en su cargo.

sus peones acudieran a la misión por temor a que los cambiaran. A medida que avanzan, encuentran miserias humanas: robos, borracheras, supersticiones... y poco a poco transforman el ambiente. «Estas dificultades socio-económicas, la lengua, la idiosincrasia propia del suramericano, eran motivos más que suficientes para desanimar a más de uno».¹²¹

Entre 1871-1874 se adelantan cinco o seis giras misionales brillantes, una de éstas en Cuenca y otra en Riobamba. Arcos de triunfo se levantan por todas partes. Se multiplican los discursos de bienvenida. Se introduce el viacrucis. La plantación de la cruz despierta delirio en la multitud. Las autoridades participan. Se revive la fe. Los templos son insuficientes; se celebra en la plaza. Los indígenas conmueven a los misioneros cuando les declaran: «Padres, hemos vivido como salvajes, como animales. Téngannos paciencia... abandonamos nuestras almas en sus manos, para que nos salven». Los misioneros regresan a Cuenca acompañados de una imponente cabalgata.¹²²

Los misioneros conocen mejor que nadie las luces y sombras de su trabajo, lo que explica las primeras impresiones de Bivona en la diócesis de Cuenca: «Son las primeras misiones que se dan en esta provincia o diócesis; hemos tenido que explorar, por así decirlo, nuevas tierras y hacer nuevos ensayos sobre la manera de obtener mejores resultados en este santo ministerio. Para que resulten bien estas misiones hay que vencer muchas dificultades. El carácter de la gente es demasiado frío y se traduce en indiferencia y apatía por los asuntos religiosos. La ubicación de las casas no puede ser peor: en un pueblo de dos mil personas no habrá trescientas que vivan juntas; las otras se encuentran distribuidas a enorme distancia; de trecho en trecho se encuentra un miserable tugurio y la gente no se comunica [...]; además, sus tugurios no tienen llave, y por eso no pueden alejarse por temor a que los roben».¹²³

¹²¹ N. RIVERA, *Presencia Redentorista...*, 165-166.

¹²² E. GAUTRON, *La Croix...*, 35-36.

¹²³ G. M. BIVONA, carta a Luis Bivona, Riobamba, 27 diciembre 1871, en AGHR, 30040201,0148; Luis era redentorista y trabajaba en la casa general de Roma.

Ministerio interno

El ministerio interno también se incrementaba: en Riobamba, los padres atendían de cinco a seis horas diarias de confesión y predicaban triduos, novenas, octavas y fiestas. Necesitaban refuerzos.¹²⁴

La veneración de la Virgen del Perpetuo Socorro se inició muy pronto. Ese impulso inicial se difundirá por toda América, respondiendo a la propuesta de Pío IX (1866) de "hacerla conocer por todo el mundo".¹²⁵

Otra devoción difundida por los redentoristas fue la de la Sagrada Familia; Grisar la establece en Cuenca: para empezar, pide la carta de afiliación y 800 medallas.¹²⁶

San Alfonso también comenzaba a ser más conocido en Suramérica; su proclamación como Doctor de la Iglesia universal el 23 de marzo de 1871, sirvió para difundir su santidad y su ciencia.¹²⁷

En 1872 se presenta la erupción del Sangay y se produce un fuerte temblor. Varias poblaciones quedaron destruidas. Los redentoristas de Riobamba testimonian cómo es posible solidarizarse con el dolor humano; predicán y consuelan a los supervivientes, llegando hasta más de 4000 metros de altura. «Nuestros Padres son toda nuestra esperanza y el futuro les dará la razón. [...] caminos escarpados o

¹²⁴ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 15 enero 1871, en AGHR, 30040201,0013: los jesuitas tienen todo acaparado: apostolado del Sagrado Corazón, hijas de María, artesanos y señores. Nosotros tenemos dos confraternidades: la del Cinto y la de las Almas; viacrucis los viernes, visitas al Santísimo, salves...; ID., a Id., Riobamba, 23 febrero 1871, en AGHR, 30040201,0014: nuestra iglesia es la más concurrida; la confraternidad del Cinto tiene más de mil socios; A. DESURMONT, carta a Mauron, Teterchen, 4 mayo 1871, en AGHR, 300400: Didier pide dos hermanos coadjutores, «Pero, ¡Dios mío, no los tengo!». Los gastos son enormes; P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 14 agosto 1871, en AGHR, 30040201,0023: envíen buenos hermanos coadjutores. La gente de acá no hace más que prometer y mentir; cf. J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 65-66: visitas al Santísimo, almas del purgatorio, triduos, etc. son como semillas de religiosidad CSSR que se van plantando en el alma del pueblo ecuatoriano; N. RIVERA, *Presencia Redentorista...*, 125: Didier estableció la catequesis de niños indígenas en Riobamba, dividiéndolos en coros con sus respectivos inspectores y corriendo lista todos los domingos.

¹²⁵ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 3 mayo 1871, en AGHR, 300400: el mes de mayo fue la ocasión para exponer a veneración pública la Virgen del Perpetuo Socorro; ID., carta a Id., Riobamba, 14 agosto 1871, en AGHR, 30040201,0023: necesidad 2.000 estampas pequeñas del Perpetuo Socorro.

¹²⁶ F. M. GRISAR, carta a Pablo Reymers, en *CPC*, VII, 373; cf. *Recuerdos y Glorias...*, 24-28.

¹²⁷ N. MAURON, carta a Didier, Roma, abril 1871, en AGHR, 30040201,0016.

abismos infranqueables no los detienen. Pronto se sabe en todas partes que los Redentoristas, *esos Cristos de la tierra* como se los llama, trabajan con éxito y sin descanso por el bien del pueblo y de las almas más abandonadas». ¹²⁸

«Por los Padres Redentoristas supieron los descendientes de los aborígenes que Jesucristo les pertenecía como a todos, y que su santa religión los tenía por exactamente iguales no sólo en el nivel material, sino y especialmente en la altura de lo espiritual». ¹²⁹

Como si se tratase de una criatura recién nacida, el superior General seguía de cerca la vida de la nueva Misión y le prometía a Didier que pronto irían Antonio Jenger, Luis López y Ramón Gandía; a condición de que aceptara novicios con buenos informes y que no hiciera como Grisar en España, que con tal de llegar a cuarenta aceptaba cualquier clase de jóvenes. No debía formarse en América "una miseria" de Congregación. ¹³⁰

Vida consagrada

El superior de Cuenca, P. Grisar, presenta a su provincial Desurmont una reseña de 24 páginas sobre las posibilidades de los redentoristas en Ecuador, que se compendian en estas ideas: se siente contento, pero afirma que las promesas que hicieron los obispos no corresponden y que, en el futuro, antes de aceptar una fundación, se debería enviar antes a un padre al lugar. «Quién creería que un prelado pueda engañar al General de una Orden en un asunto tan importante como la fundación de un convento, y sin embargo, es así. La realidad es totalmente diversa y opuesta a lo que se había hecho creer al Reverendísimo Padre. [...] No hacemos falta para Cuenca». Ya hay jesuitas, dominicos y suficiente clero. Los indios y toda la gente de acá son muy apáticos y flemáticos. Los caminos son horribles. Existe mucha superstición, ignorancia y pobreza; hay salvajes feroces e idólatras

¹²⁸ E. GAUTRON, *La Croix...*, 37.

¹²⁹ Luis CORDERO CRESPO, «Palabras al margen», en [G. GIRALDO], *Ochenta Años...*, 5.

¹³⁰ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 17 enero 1871 y 6 febrero 1871; ID., carta a Lojodice, Roma, 31 enero 1871; ID., carta a Lojodice, Roma, 12 mayo 1871, en AGHR, 30150001,0286: viajaron al Ecuador Jenger, López, Gandía, y Bartolomé; N. RIVERA, *Presencia Redentorista...*, 259: después de la misión en Cuenca en 1871, varios jóvenes y un sacerdote pidieron ser admitidos en la CSSR, pero nada se concretó. ¿Por qué? Los europeos creían que los suramericanos no estaban capacitados para la vida religiosa.

(los jibaros); los curas son adinerados y fuman; los jóvenes son fríos y corruptos, perezosos y falsos; las mujeres son muy ligeras; no se visten bien; hay que tomar precauciones con ellas; ni las devotas inspiran confianza. El convento está en ruinas, con tres habitaciones miserables. Las limosnas son pocas y los gastos muchos. Poca esperanza de misiones, pues las cuatro quintas partes de la gente es indígena y habla el quechua. Estamos desesperados; no hay nada para la cocina. El Ecuador y Bolivia son las repúblicas más atrasadas de América. Comenzamos algunos trabajos y tenemos proyectos. Nos levantamos a las 4.30 de la mañana y observamos la Regla. Los padres y hermanos se portan bien, aunque ha entrado un poco el espíritu de libertad. Pedimos nos dispense la abstinencia de los sábados, pues no tenemos pescado, ni vino, ni cerveza, ni 'chicha'; solamente agua, huevos y legumbres. Las cosas son tres veces más caras.¹³¹

Pedro López y Machín Mina leyeron la carta anterior y estuvieron de acuerdo; además, tuvieron que cambiar la parroquia que funcionaba en nuestra iglesia y esto disgustó mucho a la gente. Para completar, el agustino exclaustro tenía muchos amigos. Reafirman que el obispo es muy bueno con los redentoristas y los atiende en todas sus necesidades. Algunos sacerdotes no los ven bien; se necesita dinero, pero no hay que mostrar demasiado apego, sino pedirlo simplemente a los que quieran darlo; en esto el padre Lojodice era un modelo. Hay que saber tratar a la gente. Hay que confiar más en Dios que en las criaturas, porque si es obra suya, durará.¹³²

A medida que transcurre el tiempo, más asuntos se acumulan en la agenda. Uno de los ejes de la vida consagrada es el vivir en común, lo que implica una serie de compromisos y responsabilidades para quien se incorpora a ella. El visitador del Pacífico es fiel en informar de todo a su General en Roma y a su Provincial en Francia. Después

¹³¹ F. M. GRISAR, carta a Desurmont, Cuenca, 12 julio 1870, en AGHR, 30040201,0133; N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 30 agosto 1870, en AGHR, 30040201,0137: Grisar escribe muchas y largas cartas; se contradice; uno no sabe qué pensar ni cómo responder; ministerio, haciendas, recibidores de mujeres...; ID., carta a Mauron, Cuenca, 30 diciembre 1870, en AGHR, 300402,0140; N. MAURON, carta a Grisar, en AGHR, 30040201,0142: contento, porque las cosas van mejorando en Cuenca.

¹³² P. LÓPEZ, carta a DESURMONT, Cuenca, 14 julio 1870, en AGHR, 30040201,0134; F. M. GRISAR, carta a Pablo Reymers, en CPC, VII, 372-373: nos dieron una iglesia y un convento en ruinas; nos asignaron trescientos pesos al año; las cosas cuestan hasta tres veces más que en Europa.

del primer semestre, habla de perfecta unidad y de muchas ocupaciones, entre otras, el caso ascético y las conferencias de moral.¹³³

Hay quienes asignan a Didier el apelativo de «San Clemente del Nuevo Mundo», por haber llevado la CSSR a Ecuador, Chile y Perú, y por edificar siete conventos.¹³⁴ Desurmont le dio normas para que ejerciera bien el cargo de Visitador, asesorándose de cuatro consultores y comunicándose permanentemente.¹³⁵

3.3.5 Estabilidad jurídica

Los redentoristas, que habían ganado mucho crédito en Europa en el siglo XIX, iban a América sin otro objetivo esencial que imitar a Jesucristo según el carisma misionero de San Alfonso. Notando que los obispos habían prometido más de la cuenta, se quejan ante sus superiores y por eso reiteran que 'no hay que confiar en los americanos'. Esto sirvió para que Didier urgiera el contrato de adjudicación de los bienes de San Agustín (convento, iglesia, hacienda...). Se reconoce la disponibilidad de los obispos, pero el desconfiar de todos y el hacer generalizaciones gratuitas será la tónica de algunos redentoristas durante muchos años.

Documentos pontificios

a) El 25 de febrero de 1870, el obispo Ordóñez pidió a Pío IX la facultad de suprimir los conventillos de San Agustín, San Francisco y La Merced, y llevar otros religiosos. (Ver DOCUMENTO 5).

b) Breve Pontificio para Cuenca. (Ver DOCUMENTO 6).

Auto de adjudicación en Cuenca

El 30 de mayo de 1870 se expidió el auto de adjudicación del convento a los redentoristas en Cuenca. Estévez de Toral, apoyado en el breve pontificio del 8 de marzo, declaraba suprimido el conventillo

¹³³ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 15 enero 1871, en AGHR, 30040201,0013.

¹³⁴ [G. GIRALDO], *Ochenta Años...*, 39.

¹³⁵ [A. DESURMONT], *Ordinatio pro domibus Americae Meridionalis quae provinciae gallicae subjiciuntur*, 1873, in AGHR, 30040201,0043.

de San Agustín y lo adjudicaba en propiedad a los redentoristas. Grisar no quería obligarse por contrato a atender a los enfermos ni a reparar la iglesia y el convento; el obispo lo tranquilizó diciéndole que las obligaciones se interpretaban conforme a las Reglas y usos CSSR; por eso Grisar añadió: «Salva la autoridad del Reverendísimo Padre General». El 31 de mayo tomaron posesión legal del convento de san Agustín.¹³⁶

Auto de adjudicación en Riobamba

Didier se queja de que el obispo es muy lento en definir la situación de los redentoristas en San Agustín de Riobamba.¹³⁷ Asegura que Ordóñez puso condiciones que Didier no aceptó, pero se pusieron de acuerdo y el mismo Didier redactó el proyecto de auto de adjudicación según las reglas de la CSSR; lo enviaron a Quito para la aprobación del Delegado.

Este 'auto' no le gustó a Mauron. Como guía de la CSSR muestra firmeza de principios y claridad en el manejo de estos asuntos. Con quince años de superior General, sabía cómo hay prelados y curas que quieren 'usar' a los religiosos.

Por eso, pone los puntos sobre las íes y se los comunica a Desurmont: el auto contiene condiciones que no puedo aceptar; de lo contrario, jamás hubiera enviado padres a Riobamba. Cuando monseñor estuvo en Roma me prometió iglesia, convento y renta suficiente, y yo le prometí enviar padres para ejercer el ministerio siguiendo estrictamente lo que ordenan nuestras Reglas, por medio de misiones, ejercicios espirituales y retiros al clero y a los fieles. No podemos aceptar parroquias ni seminarios. Jamás se habló de establecer noviciado en Riobamba, ni que ésta fuera la casa central, convento principal ni residencia del superior de la provincia en Ecuador. Allá no hemos ido más que a ejercer el ministerio apostólico donde nos permita el obispo, bajo la coordinación del superior. Pero parece que tendremos que dar misiones cada vez que el obispo de Riobamba ordene. Sería dema-

¹³⁶ *Crónica de Cuenca*, I, 23, en N. RIVERA, «Provincia de Quito - Ecuador»..., 66-68: en 1874, Toral y Didier cambian el auto, quedando sin valor el del 30 de mayo de 1870. (Ver DOCUMENTO 7).

¹³⁷ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 15 enero 1871, en AGHR, 30040201,0013: «Il y a plus d'un mois que j'ai demandé à Mgr. la copie du Rescrit pontifical, et un document en règle comme qui il nous à cédé St. Augustin au lieu de la Merced, avec la moitié des biens des deux couvents, pour en prendre acte devant Notaire, mais rien d'avance». (Ver DOCUMENTO 8).

siado oneroso el acompañamiento a las visitas pastorales cada vez que sale el prelado, predicar retiros al clero *cada vez que lo solicite* y predicar *in perpetuum* en adviento y en cuaresma en la catedral. Estas condiciones atarían a los superiores, los cuales estarían sometidos exclusivamente al gusto de los obispos de Riobamba. Y todo porque la Congregación recibe un convento y una iglesia en ruinas, y una renta insuficiente. La Congregación se impuso deudas y sacrificios para enviar padres a Riobamba. Y todavía nos obliga a construir cuanto antes una casa de retiros. Tal como están expresadas las condiciones en el proyecto de auto de adjudicación, no las puedo firmar. Y en caso de que la autoridad diocesana insistiese, no nos queda más remedio que retirarnos para ir a trabajar a otra parte, pues gracias a Dios las peticiones de misioneros nuestros no nos faltan. Lo que se nos quiere imponer es absolutamente contrario a nuestro espíritu y a nuestra disciplina.¹³⁸

Didier se encontraba como atrapado entre el General, el provincial, el nuncio y el obispo. Trata de justificarse y culpa a 'los americanos'. Asegura que no es propiamente un contrato y que no lo ha firmado; que para tener más seguridad de permanencia insistió en la ejecución del rescripto pontificio para la cesión formal de San Agustín, pero que la adjudicación formal aún no se había cumplido. Parece que los agustinos habían hablado con algunos diputados para recuperar su convento y, por otra parte, el obispo no podía cambiar el rescripto que adjudicaba la Merced a la CSSR. Además, habían cobrado censos por adelantado. Didier le comunicó al obispo que necesitaba la aprobación del superior mayor. Al Delegado se le envió el proyecto del auto para que aprobara los cambios en nombre del Papa.

«Pero, Reverendísimo Padre, nosotros tenemos que tratar con los americanos, y todos lo son de arriba hasta abajo. Monseñor añade varias cosas a lo que yo había escrito, y sin decirme nada, lo envió al Delegado, el cual lo aprobó y me lo envió de nuevo...». En el documento señalé sus adiciones. Reclamé inútilmente, porque ya estaba firmado. El carácter doble y tramposo de los americanos me hace sufrir; no son leales ni francos. Todos son así, menos el Presidente.¹³⁹

¹³⁸ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 8 junio 1871, en AGHR, 30040201,0021; ID., carta a Didier, Roma, 2 julio 1871, en AGHR, 30040201,0022: las condiciones de adjudicación de San Agustín son totalmente inaceptables. Espere instrucciones oportunas, pues se trata de un contrato perpetuo.

¹³⁹ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 14 agosto 1871, en AGHR, 30040201,0023; N. MAURON, carta a Didier, Roma, 3 noviembre 1871, en AGHR,

Pasan los meses. El superior General estudia el auto. Luego pide a Didier que lleve el asunto con prudencia y hable con el obispo para que rectifique, exponiéndole las razones de los redentoristas para establecerse en Riobamba: la Congregación tuvo que gastar sumas considerables para su establecimiento en el Ecuador; espero que comprenda que insisto por el deber de mi cargo y por responsabilidad ante Dios y ante la Congregación; adviértale que tomo las cosas en serio, ya que el auto puede traer tristes consecuencias que estoy obligado a prevenir. No firme nada sin mi autorización.¹⁴⁰

Didier responde: vivimos en el país de las arbitrariedades; hablé con el obispo, el cual ni siquiera tenía copia del contrato; cree que aún sin contrato podría adjudicar los bienes por rescripto y sin condiciones. Esto tiene sus más y sus menos. Con la consulta acordamos redactar un pequeño documento que indique que en virtud de esta adjudicación, nosotros nos obligaremos a trabajar por el bien de las almas de la diócesis según nuestras reglas, constituciones y costumbres; y que en caso de que tengamos que salir de la diócesis por fuerza mayor, sin poder regresar entre 6 y 10 años, los bienes serán devueltos a la diócesis.¹⁴¹ Cuatro meses después, Mauron acepta el siguiente auto:

«Auto de adjudicación del Convento y bienes del extinguido convento de S. Agustín de la Ciudad de Riobamba (Ecuador) a la Congregación del Santísimo Redentor.

Nos, el Dr. José Ignacio Ordóñez por la gracia de Dios y de la S. Sede Apostólica Obispo de Riobamba,

Por cuanto su Santidad el Papa Pío IX por Rescripto de 25 de febrero de 1870, nos dio la facultad para suprimir los antiguos Conventos de S. Agustín y de la Merced de esta ciudad y para adjudicar la mitad de sus bienes a la Congregación del Santísimo Redentor; tenemos a bien ejecutar total y completamente lo dispuesto por el Sumo Pontífice.

Por tanto, suprimimos y declaramos por el presente auto suprimidos y extinguidos los dos mencionados Conventillos, adjudicando el primero a los P.P. Redentoristas, junto con el área de terreno que le es contiguo, los muebles, alhajas, paramentos y más cosas pertenecientes a él.

30040201,0024: once respuestas a diversos asuntos, entre otros, la del rescripto pontificio de supresión del antiguo convento de Riobamba.

¹⁴⁰ N. MAURON, carta a Didier. Roma, 8 y 9 marzo 1872, en AGHR, 30040201,0026.

¹⁴¹ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 12 mayo 1872, en AGHR, 30040201,0027.

Del mismo modo, declaramos pertenecer en adelante a la Congregación del Santísimo Redentor, la mitad de los bienes raíces, ganados, censos, acciones o rentas, de cualquiera clase que sean, pertenecientes a los dos Conventillos de la Merced y de S. Agustín; con excepción de la Iglesia y Conventillo de la Merced, todo el terreno adjunto a él, alhajas, paramentos y más cosas, que hemos adjudicado a las R.R. M.M. de los SS. Corazones de Jesús y de María.

La Congregación del SS. Redentor queda asimismo obligada, por mitades con el Seminario, a los gravámenes, que pesan sobre esos bienes, como son: el pago de la cuota destinada a costear la cátedra de gramática en S. Felipe, etc. Declaramos que en lo sucesivo la predicha Congregación del SS. Redentor queda en pacífica posesión de estos bienes; y que mientras tanto se pueda hacer la división de ellos, perciban y administren sus rentas según las prescripciones canónicas y en los términos que dejamos expresados.

Advertimos, que si por cualquier acontecimiento imprevisto los referidos Padres se vieren molestados en la pacífica posesión de los expresados bienes, o tuvieren que salir de la Diócesis, todos los bienes sean muebles o raíces, que por el presente auto les adjudicamos, por el mismo hecho, y por su carácter de bienes eclesiásticos, serán devueltos al Ordinario de la Diócesis; el cual se entenderá con el Superior General de los Redentoristas, para que les dé otro destino que fuera en bien de la Diócesis, en el caso de que dicho Superior viere que no puede ya restablecer la comunidad de Redentoristas.

Los P.P. del SS. Redentor están obligados, en virtud de la presente cesión, a vivir según las reglas de su Instituto, a predicar la palabra de Dios y a trabajar en la salvación de las almas de los fieles de nuestra Diócesis, por medio de misiones, renovaciones, ejercicios espirituales, explicación del catecismo y en general por el ejercicio de su ministerio, según lo prescriben sus reglas, aprobadas por la S. Sede Apostólica.

Dado en nuestro Palacio Episcopal, firmado de nuestra mano, sellado y refrendado por nuestro Pro-Secretario. Riobamba, a diez y ocho de setiembre de mil ochocientos setenta y dos.

Loco sigilli
+
propria manu transcripsi
Agustín Barriga

José Ignacio
obispo de Riobamba +

P. Didier CSSR,
Prosecretario
Sup.».¹⁴²

¹⁴² José Ignacio ORDÓÑEZ, Auto de adjudicación, Riobamba, 18 septiembre 1872, en AGHR, 30040201,0033: tiene traducción al francés; cf. N. MAURON, carta a

EPÍLOGO

En 1870, poco después de la fundación en Surinam, los redentoristas pusieron pie firme en Suramérica. Un grupo heterogéneo de misioneros llegó al Ecuador, en circunstancias relativamente favorables, bien 'controlados' por los superiores, invitados por dos obispos y estimulados por la respuesta de la gente.

Los misioneros dieron y recibieron. *Dieron*: parte de su vida, tiempo, trabajo, dedicación, testimonio. *Recibieron*: terrenos, casas, iglesias, dinero, trabajo gratis (mingas), hospitalidad, aprecio y acatamiento, respaldo de las autoridades civiles y eclesiásticas, exenciones, etc.

Mientras eran expropiados y expulsados de España, de Italia y de Alemania, Suramérica los recibía. No obstante, algunos se quejaban y querían tenerlo todo desde el comienzo. Tenían razón en cuanto a que los obispos no cumplían todas sus promesas, pero pocos fundadores han encontrado tantas ventajas iniciales como los redentoristas en los dos escenarios de Cuenca y Riobamba. Recibieron, por así decirlo, un inmenso terreno semi-abandonado, para cultivarlo social y pastoralmente.

Es difícil equilibrar el juicio histórico, reconociendo lo bueno y lo malo de las diversas partes. No se puede olvidar, por ejemplo, la respuesta de la gente común que contribuye con tanta generosidad. Una señora de Bélgica obsequia ornamentos y objetos para la Misión del Ecuador; el padre Lojodice envía libros y objetos; las empresas navieras regalan boletos. ¿De dónde sacaban los obispos, los curas, los religiosos, y las monjas los recursos para construir iglesias y conventos, para tener bibliotecas y terrenos? Por otra parte, para realizar un proyecto como el de la fundación en Ecuador, ¿cuántas personas, contactos, recursos, tiempo, preocupaciones, viajes? Mauron, Desurmont,¹⁴³ los obispos, los superiores, los primeros viajeros... hicieron su aportación indiscutible, pero no por esto hay que crearles aureolas o prota-

Desurmont, Roma, 19 diciembre 1872, en AGHR, 300400: está bien el contrato entre el obispo de Riobamba y Didier. Conviene esperar, para nombrar viceprovincial a Didier; A. DESURMONT, carta a Mauron, St. Nicolas, 23 diciembre 1872, en AGHR, 300400: Didier se tomó atribuciones de viceprovincial; hay que pensar en otra cualificación, pues nuestras colonias deben estar más unidas a la Provincia madre.

¹⁴³ N. RIVERA, «Provincia de Quito - Ecuador»..., 171-172: durante la gestión de Desurmont como provincial (1865-1887), se establecieron los redentoristas franceses en Ecuador, Chile, Perú, Colombia y Puerto Rico, y se fundaron veinte casas en Francia, España y América.

gonismos que no tuvieron. Lo sensato es olvidar al héroe de la leyenda para encontrar al hombre de la historia. El superior provincial, sintetiza bien la situación de la CSSR en Ecuador, un año y medio después de haber llegado a ese país:

«ECUADOR: todo está revuelto de bien y de mal... Padres en general muy disponibles... Superiores animados del espíritu alfonsiano; pero el Padre Didier se muestra cada vez más ardiente y un tanto intransigente. Hasta ahora mucho orden y observancia, pero grandes tensiones debido al trabajo y a las circunstancias del ministerio en la ciudad, exigente, fructuoso, pero difícil y peligroso; misiones muy arduas; apostolado con indígenas muy difícil a causa de la lengua; recursos económicos hasta ahora inseguros, por el desorden en los fondos; esterilidad casi segura en cuanto a vocaciones».¹⁴⁴

Se cristalizaba así otro proyecto misionero estable de la CSSR concebido para hacer más abundante la redención en Cristo.

DOCUMENTOS

DOCUMENTO 1

[*Declaración de Nicolás Mauron*]¹⁴⁵

Nicolaus Mauron

Cognis. Ssmi. Redemptoris Superior Generalis et Rector Major Plurimum Revdo. P. Achilles Desurmont, Superiori Prov. Gallico-Helveticae, Salutem in Domino.

Cum Illmi. et Rmi. Episcopi Conchensi et Bolivarensis in Republica Aequatoris, occasione Concilii Oecumenici in alma hac Urbe commorantes, iteratis vicibus a Nobis petierint, ut Congregationem nostram in suis Dioecibus stabiliamus: post enixas ad Deum preces, maturamque omnium, prout res postulabat, ponderationem, atque inito cum Consultoribus nostris consilio; ad promovendam, quantum in Nobis est, Dei gloriam et salutem animarum juxta finem Instituti nostri ac spiritum S. P. N. Alphonsi, hujusmodi desi-

¹⁴⁴ A. DESURMONT, Relatio Visitationis Prov. Gall., Landser, 8 diciembre 1871, en AGHR, 300400,02.

¹⁴⁵ N. MAURON, declaración enviada a Aquiles Desurmont, Roma, 8 abril 1870, en Roma, AGHR, 30040201,0003.

deriis et precibus Nobis porrectis annuere censuimus. Hoc autem consilium eo libentius inivimus, quod Ssmus. D. N. Pius PP. IX feliciter regnans illud plene approbare et commendare dignatus est; ideoque, benedicente Christi in terris Vicario, firmiter sperare possumus fore ut et ipse Deus, auspice Beata Maria Virgine de perpetuo Succursu, ac intercedente S. P. N. Alphonso, gratiarum et benedictionum ubertate susceptum hoc negotium ditare atque augere velit.

Pro majori vero ejusdem bono et incremento, opportunum judicavimus hanc Missionem in Republica Aequatoris Provinciae Gallico-Helveticae adnectere et adscribere, ipsamque per praesentes Litteras, donec aliter a Nobis provisum fuerit, eidem Provinciae adnectimus, adscribimus et subjicimus. Omnibus itaque Patribus et Fratribus praedictae Missioni adscriptis et in posterum adscribendis praecipimus, ut tibi debitam reverentiam et obedientiam exhibeant. Te autem in Domino monemus, ut huic tibi concreditaee Missioni, pro tuo zelo ac prudentia, meliori quo poteris modo provideas, eamque secundum Regulam et Constitutiones nostras mentemque S. P. N. Alphonsi sedulo dirigas atque gubernes.

Datum Romae, in Collegio nostro ad Ssmum. Redemptorem et in honorem S. Alphonsi, die 8 Aprilis 1870, festo septem Dolorum Beatae Mariae Virginis.

(L. sig.) Nic. Mauron, C. SS. Red.
Sup. Gen. et Rect. Maj.

DOCUMENTO 2

[*Carta de Pedro López a Aquiles Desurmont*] ¹⁴⁰

J.M.J.A.T.

Cuenca 15 de Junio de 1870

M. Rdo. P. Provincial

A fin de poder decir mucho en poco papel, voy a escribir una especie de Boletín de noticias.

Todavía permanecemos en la casa del Obispo, y creo seguiremos aquí hasta fin de año. Esta fundación no es lo que nos dijeron, sino lo que algunos nos temíamos: Acerca de ella es de saberse lo siguiente:

¹⁴⁰ Pedro LÓPEZ, carta a Desurmont, Cuenca, 15 junio 1870, en Roma, AGHR, 30040201,0131.

1º el carácter general de estas gentes es el del [sic] doblez; desde el primero al último están todos más o menos tocados de este defecto; así que no se puede tener fe en lo que dicen, ni en lo que prometen, ni seguridad en su amistad y buen afecto; esto hace que a pesar de estar aquí mes y medio conversando con todos no podamos formar un juicio seguro acerca del porvenir. Se nos hacen muchas promesas pero nosotros tenemos muchos motivos para no estimarlas en nada.

2º La Iglesia de S. Agustín era cuando llegamos aquí la Parroquia del Sagrario; no nos dijeron sino después de muchos días; hicimos luego presente que así no podíamos aceptarla, y al fin con disgusto general de la población se trasladó a la Merced.

3º Todavía han quedado sin embargo en nuestra Iglesia dos Hermandades con sus respectivos Capellanes; estos cantan y tocan el órgano cuando bien les parece; celebran misas y novenas y procesiones sin dar cuenta a nadie; cantan el oficio de difuntos y nos llevan los muertos dejándolos de noche en el templo, porque, como dicen, es así la costumbre.

V. R. dirá ¿que por qué permite esto el P. Superior? A lo cual debo contestar, que el P. cree no debe chocarse en los principios, y además porque espera den a nuestra casa estas capellanías, que dan entre las dos unos quinientos escudos. Yo sin embargo, Padre mío, respetando el parecer del R. P. Superior, no creo conveniente esto último, porque sería motivo de grandes distracciones; pues las misas cantadas, y las visitas de enfermos (si bien esto lo hemos de hacer) y los entierros, y el son del órgano y mil otras cosas son bastante frecuentes; pues ¿qué sería si se instituyese la santa familia y otros ejercicios piadosos?

Es verdad que el P. Sup^r piensa de este modo porque prevé hemos de tener necesidad de dinero, mas no sé si esto pueda ser bastante motivo para comprometernos a tales obligaciones. V. R. verá lo mejor, y determinará lo más conveniente. Por lo demás, yo me acuerdo bien de las cuatro cosas que V. R. nos encargó y desearía que todos se acordasen también, pero la necesidad que se tiene hemos de experimentar, hace creer que es preciso principiar a trabajar mucho para captarnos la benevolencia del pueblo y que nos ayuden con limosnas. Yo no soy de este parecer.

4º El convento está en ruina; para recomponer el Convento y la Iglesia se necesitan cerca de 2.000 escudos: Las rentas son de 400 escudos nada más; y de éstos hay que pagar 100 a la escuela de huérfanas. Las haciendas o fundos no producirán más por espacio de 6 años, porque están arrendadas por todo ese tiempo y no se puede rescindir el contrato; una de sus huertas está arrendada por 4 años, de modo que tenemos que sufrir al arrendatario aunque no queramos, que entre en casa cuando le parezca.

También hay dentro de casa una escuela de párvulos que no sabemos cómo podrá trasladarse. El convento no tiene sino tres celdas regulares, en las cuales viviremos los 5; las mejores han servido a los criminales de calab-

zo. Se necesita, como he dicho, bastante dinero para arreglarlo, y el Sr. Obispo no nos promete dinero; la población no tiene más de 25.000 almas y es muy pobre; nuestros mismos amigos nos aseguran que la población no dará nada; desde que estamos aquí no nos han dado sino limosna de 5 misas; las demás hemos celebrado por la casa de Luxemburgo o por nuestra intención particular.

5º Aquí falta todo; lo poco que hay es caro; la arroba de arroz cuesta 15 y ½ francos; la de papas 5 francos. Tenemos necesidad de muebles para preparar la casa y ni el Sr. Obispo ni nadie se da prisa a hacer nada; aquí reina una apatía inexplicable. El Sr. Obispo no nos ha llamado ni una sola vez para hablar ex profeso de nuestra fundación. Esto no lo hace por nada, sino por apatía. Ellos han extendido el documento de entrega y aceptación del convento sin decirnos nada; de modo que lo han puesto como les ha parecido, y por esto se han debido hacer aclaraciones.

En resumen: esta fundación no es lo que decían; es mucho menos de lo que se esperaba; será muy trabajosa y para los que la compongan muy llena de distracciones. Yo juzgo así y me alegraré equivocarme.

Nosotros por lo demás estamos contentos *in spiritu*, esperamos en Dios y estamos dispuestos a todos los sacrificios por Dios. El P. Superior tiene más lisonjeras esperanzas que yo, pero no sé si tiene más motivos para esperar que para temer. ¡Allá veremos!

Si vienen más padres no sé cómo se van a poder colocar en el conventillo.

Por falta de lugar no escribo a esos mis queridos novicios y estudiantes, pero lo haré a otro correo. Salude V. R. a esa sta. Comunidad y encomiende al Sr. a su indigno siervo e hijo en J. C.

Pedro López
C.S.S.R.

N. Perdone V. R. las manchas de que va llena esta carta. No la transcribo por falta de tiempo. Todo lo que nos sucede tal vez sea una señal de que esta es obra de Dios; esto nos anima mucho.

Documento 3

[*Carta de Francisco Machín a Aquiles Desurmont*] ¹⁴⁷

J.M.J.A.T.

Cuenca 16 de Julio de 1870

Mi muy amado y querido R. P. Provincial del S.S. R.

Hayer [Ayer] nos leyó el R. P. Superior algunos puntos de una carta que escribe a V. R., acerca de nuestra posición en esta Ciudad.

Estamos conformes en lo que dice; pues según que ahora se presentan las cosas, nuestra existencia aquí no será muy ventajosa. Si hubiéramos dado una Misión en la Ciudad, sin duda que hubiera sido el mejor medio para mover los ánimos en favor nuestro, o al menos hubiéramos podido juzgar mejor del porvenir; nosotros le hemos instado al Señor Obispo, pero no quiere hasta la cuaresma.

Nosotros predicamos y confesamos en nuestras Iglesias, según se acostumbra hacer; pero como aquí hay tantos confesores, y se predica tanto todos los días en cualquier Iglesia; y por otra parte no están acostumbrados a dar; porque los religiosos que ha habido [...] de aquí en todos los conventos, tenían bastante con su finca; aquí había uno, y tenía bastante, pero ahora somos cinco. Yo no me detengo en hacerle relación de nuestras rentas, porque el R. P. Superior le dirá todo por menor. Con todo de tener tan poca renta, si tuviéramos estipendios de misas para todas las que celebramos, todo se remediaría, pero como hay tan pocos, esto es lo que más desconsuela; en este punto nos hemos llevado un grandísimo petardo. Todos, pues así se concibe la carta que escribió con fecha del 30 de Abril. Es muy diferente la América de lo que nosotros creíamos, no tiene comparación el espíritu Americano con el Europeo.

Nosotros estamos contentos y alegres; pues sabemos que esta es la voluntad de Dios, y que haciendo su voluntad, nada falta. Le diremos antes el estado en que se halla la Iglesia y el Convento.

Atendiendo a las actuales circunstancias, parece imposible podamos hacer semejante obra; porque nosotros no tenemos fondos ni aun para la manutención; las gentes naturalmente parece que son poco piadosas, tocante a dar; las personas acomodadas están por parte de los Jesuitas y Dominicos, y ambos van a hacer obras de mucha consideración. Por consiguiente, antes les ayudarán a ellos que a nosotros y como estas gentes tienen, por otra parte, formado tal concepto de los Europeos que vienen a la América, de no es más que para hacer dinero y mandarlo a su país, todo contribuye.

¹⁴⁷ Francisco MACHÍN, carta a Desurmont, Cuenca, 16 julio 1870, en Roma, AGHR, 30040201,0136.

Sin embargo, no me desanima todo esto, pues que si es obra de Dios, él lo remediará todo. Yo todavía no me atrevo a juzgar siniestramente de nuestra fundación en este punto. Antes, por el contrario, tengo esperanza, juzgando que tal vez lo dispone así, para probarnos y afianzar más la obra. Pero la mejor experiencia y más consoladora que tengo, es que en vista de la relación que hacemos, el Rmo. P. General y V. R. dispondrán inspirados de Dios, lo más [que] convenga, y yo lo aceptaré gustosísimo, así como hasta de [sic] aquí.

En la obra de la Iglesia hay alguna experiencia que nos ayuda alguna cosa; en lo demás no sabemos. De las cofradías que había en nuestra Iglesia, no ha quedado más que la de los pobres, y aun ésta, si tuviéramos estipendios de misas, o, por otra parte, lo necesario, sería conveniente dejarla. En fin, esperamos que Dios lo remediará todo. Nosotros estamos buenos todos; de los P.P. que han venido para Rio=Bamba, hemos sabido que sólo dos han llegado a Guayaquil y que tres quedaron en S. Nazario por no llegar a tiempo para la salida del vapor; hemos sentido semejante percance.

Comunique mis afcs a todos los P.P. y H.H. de esa casa y comunidad, y en particular a los P.P. López y Gandía, dándoles la enhorabuena por su profesión, y que los esperamos, si esto se consolida, así como también a los demás Españoles. En tanto V.R. reciba el corazón de este su humilde siervo que le ama en Jesucristo.

Francisco Machín

DOCUMENTO 4

[*Normas para el Superior de los redentoristas en Suramérica*]¹⁴⁸

Ordinatio pro domibus Americae Meridionalis quae provinciae gallicae subjiuntur.

1º Vice-Provinciali, his domibus praeposito, attribuuntur, per delegationem, et salva jurisdictione Provincialis, facultates, praerogativae et officia quae sunt, juxta Constitutiones, Provinciali propria; excepto quod, absque recursu ad Provincialem, nec addere nec demere quidquam poterit ordinario nostrorum ministerio apostolico.

2º Praeter duos ordinarios consultores in eadem domo cum ipso commorantes, Vice-Provincialis duos alios habebit in alia domo degentes, consultores extraordinarios; quos consulere debbit in iis tantum pro quibus

¹⁴⁸ [A. DESURMONT], *Ordinatio pro domibus Americae Meridionalis...*

suffragium consultorum decisivum est; necnon in aliis casibus infra designatis.

3º In omnibus negotiis quae per seipsum expendere non potest (ut sunt: fundationes, constructiones, alienatio vel acquisitio bonorum, sumptus majores, conventiones cum auctoritate ecclesiastica vel civili; addita vel dempta ordinario nostrorum ministerio; quantulaecunque sint consuetudines vel desuetudines, vel derogationes, et similia Vice-Provincialis ordinarie primo se diriget ad Provincialem; postquam, in his omnibus, quatuor consultorum sententiam expostulaverit, quam, cum sua, Provinciali semper exponet.

4º Quando, propter periculum in mora, quaedam hujusmodi majora negotia statim expendenda videbuntur, tria observentur oportet: a) non pronuntietur adesse periculum in mora, nisi ex unanimi quatuor consultorum sententia. b) Semper, in hujusmodi casibus, reservetur approbatio superiorum majorum. c) ac demum statim referatur ad superiores majores.

5º Ad Provincialem scribent quotiescumque voluerint, sed saltem: a) Vice-Provincialis, singulis duobus mensibus, de iis praesertim quae, vi delegationis suae, gesserit. b) Superiores locales, singulis quattuor mensibus, de iis praesertim quae spectant ad domum suam. c) Consultores tum vice-provincialis tum locales, singulis sex mensibus. d) alii subjecti omnes semel in anno.

6º Si Provincia domibus transatlanticis pecuniam commodaverit, haec pecunia statutis temporibus et statuto modo restituatur, prout quotannis provincialis cum vice-provinciali determinaverit.

7º Bis saltem in anno ex Gallia in Americam, et ex America in Galliam ad mutuam omnium consolationem, fraterne scribentur ea quae sunt aedificationis; revisentibus provinciali litteras ex Gallia mittendas, et Viceprovinciali litteras ex America expedendas.

DOCUMENTO 5

[*Petición de Ordóñez y Rescripto de Pío IX sobre supresión de los conventillos en Riobamba*].¹⁴⁹

«BEATÍSIMO PADRE. Existen en Riobamba tres conventillos de Regulares: San Agustín, San Francisco y la Merced. Ninguno de éstos tiene Religioso alguno fijamente establecido, porque o bien algunos fueron desterrados del

¹⁴⁹ José Ignacio ORDÓÑEZ, *Petición*, [Roma], 25 febrero 1870, en AGHR, 300400, Copia hecha por Didier; *Crónica de Riobamba*, I, 15, citada por N. RIVERA, «Provincia de Quito - Ecuador»..., 66.

convento Máximo de Quito por ser incorregibles y entonces el Obispo de Riobamba los saca de su Diócesis por esta misma razón; o viene algún Religioso a servir de Prelado sin comunidad a quien mandar o regir y entonces acabado su encargo se vuelve a Quito para que venga otro.

Y en estas variaciones constantes los que pierden son: la moral pública, por los malos ejemplos con que vienen a escandalizar los Religiosos; y los bienes de los mismos conventillos, porque cada Religioso procura dilapidarlos del mejor modo que le es posible.

En esta virtud y siendo tan difícil a la Diócesis proveerse de sus recursos para el Seminario, y deseando al mismo tiempo el Obispo llevar a uno de estos conventillos algunos Religiosos Redentoristas de Roma, y en el otro conventillo las Religiosas de los Sagrados Corazones, para que eduquen cristianamente a las niñas de Riobamba el Obispo de Riobamba pide:

1º Que Vuestra Santidad se sirva adjudicar a la Diócesis el conventillo de San Agustín para fundar el Seminario. Que el conventillo de la Merced se adjudique a los Redentoristas que llevará el obispo a su Diócesis. Que el conventillo de San Francisco se adjudique a las Religiosas de los Sagrados Corazones ya existentes en otras Diócesis del Ecuador.

2º Que se le conceda facultad al Obispo para hacer un monto total de los bienes de estos tres conventillos y que los reparta entre el Seminario y los dos nuevos Institutos mencionados, a fin de que todos queden proporcionalmente bien dotados; pues en el estado actual solo San Agustín posee bienes de consideración, siendo pobres los otros.

3º Para el efecto del artículo anterior pide a Vuestra Santidad, que al adjudicar los conventillos, sea con todos sus bienes raíces y muebles, sus Iglesias y alhajas y vasos sagrados, casa conventual y toda la area [sic] de terreno correspondiente y dependiente de los conventillos. Entendiéndose que aunque estén arrendados los bienes raíces el precio del arrendamiento corre en favor de la cesión que haga Vuestra Santidad a la Diócesis y a los nuevos Institutos.

Audiencia con el Santo Padre, 25 Febrero 1870».

[El mismo día recibe esta respuesta favorable]:

«Nuestro Santísimo Señor, por la divina Providencia el Papa Pío IX, recibida la información del infrascrito Secretario de la Sagrada Congregación para los negocios eclesiásticos extraordinarios, movido por lo expuesto en ella y por las especiales circunstancias, concedió benignamente al R. P. D. José Ignacio Obispo de Riobamba, la facultad de suprimir los tres conventos a los que se refiere la petición, y de asignar el convento de San Agustín al Seminario Diocesano, el de Nuestra Señora de la Merced a los Religiosos del Santísimo Redentor, y el de San Francisco a las monjas del Sagrado Corazón.

En cuanto a los bienes temporales que pertenecen a los conventos de San Agustín y a Nuestra Señora de la Merced, previa una congrua pensión vitalicia que ha de asignar el Obispo peticionario a los religiosos varones que los habitan, otorgó la facultad de disponer de la mitad de dichos bienes para el Seminario diocesano y de la otra mitad para los Religiosos del Santísimo Redentor, observados por lo demás los acuerdos existentes entre la Santa Sede y el Gobierno del Ecuador. Sin que obste nada en contra. Dado en Roma, en la Secretaría de la misma Sagrada Congregación, el día, mes y año indicados. Maximus [...].¹⁵⁰

DOCUMENTO 6

[*Breve de Pío IX sobre supresión de los conventillos en Cuenca*].¹⁵¹

«Ex audientia Ssmi. Die 8. Martii 1870. Ssmus. Dominus Noster Pius divina Providentia Papa IX referente me infrascripto S. Congregationis Negotiis Ecclesiasticis extraordinariis praeposito Secretario, attentis expositis et peculiaribus circumstantiis animum suum moventibus, R. P. D. Antonio Remigio Episcopo Conchensi in Republica Aequatoriana facultatem benigne concessit supprimendi quatuor Coenobia de quibus in precibus sermo est, et assignandi Coenobium S. Francisci Hospitio pro recipiendis pauperibus ecclesiasticis viris, praesertim illis qui visivae potentiae debilitate laborant vel alia infirmitas detinentur; Coenobium S. Mariae de Mercede ejusque Ecclesiam Parocho pro tempore Ecclesiae Cathedralis; Coenobium S. Augustini Religiosis Ssmi. Redemptoris; et Coenobium S. Dominici Fratibus qui ex scholis christianis nomen ducunt. Quod vero spectat ad bona temporalia, quae ad Coenobia S. Mariae de Mercede, S. Augustini, et S. Dominici pertinent, Sanctitas Sua, praevia congrua pensione ab Episcopo Oratore assignanda quoad vixerint religiosis viris qui in iisdem commorantur, facultatem concessit assignandi eadem bona pro suo prudenti arbitrio partim Hospitio pro recipiendis presbyteris infirmis, et partim religiosis Ssmi. Redemptoris, et Scholarum Christianarum, unicuique pro ea quantitate quam in Domino expedire censerit. Praedicta autem bona naturam ecclesiasticam semper conservabunt. Contrariis quibuscumque minime obfuturis. Datum Romae e Secretaria ejusdem S. Congregationis, die, mense et anno praedictis».

¹⁵⁰ MAXIMUS, Archiepiscopo-Episcopus Urbinetanus Pro Secretarius, Rescripto de la Santa Sede, previa solicitud del obispo de Riobamba, acerca del convento de San Agustín y otros, 25.02.1870, copia en AGHR, 300400.

¹⁵¹ Cf. SANTA SEDE, Rescripto, 8 marzo 1870, copia en AGHR, 30040201,0122.

Documento 7

[*Auto de adjudicación del convento a los Redentoristas en Cuenca*].¹⁵²

«Nos el D. D. Remijio Estévez de Toral, Obispo de Cuenca por la gracia de Dios i de la Sta. Sede.

Por cuanto la Santa Sede, por razones cuya justicia reconocemos, ha tenido a bien suprimir el conventillo San Agustín de esta ciudad, adjudicando a los religiosos de la orden del Santísimo Redentor el local i las temporalidades que a él pertenecen, i considerando: primero que el Convento Máximo de San Agustín, desde años atrás, no ha enviado a esta Diócesis más que un solo religioso; razón por la que no ha habido comunidad; segundo que este religioso que ha hecho de Prelado, i en quien se han invertido todas las rentas, casi nada ha trabajado por el bien espiritual de los fieles; tercero que cuando ha tenido que predicar en la Catedral una vez en el año, casi siempre ha ocurrido a otros eclesiásticos, llegando el abandono en este punto hasta el extremo de suprimir el sermón en esta última cuaresma, con notable desedificación de todo el pueblo; cuarto que en los religiosos Agustinos que han venido a esta ciudad no hemos visto resplandecer las virtudes cristianas, que son el mayor ornamento de la vida monástica; ni la ciencia, ni otras cualidades que exigen el ministerio sacerdotal i la ilustración del siglo; quinto en fin, que algunos Prelados anteriores al P. Fr. Alejandro Espinel han enajenado varios terrenos i la plata labrada, sin que del producto de estas ventas haya resultado la más pequeña ventaja al conventillo.

Por tanto, convencidos como nos hallamos de las inmensas ventajas que, para el progreso de estos pueblos van a resultar con el establecimiento del Instituto de los PP. del Stsmo. Redentor, en quienes brillan todas las virtudes, la ciencia i la versación en todo lo concerniente a la vida práctica, i debiendo llenar las respetables órdenes de Nuestro Santísimo Padre el Señor Pío IX que con su buen corazón desea ardientemente mejorar la condición moral de la grey que la mano de Dios ha puesto bajo su cuidado, tenemos a bien, en cumplimiento de la superior disposición expresada en el Breve de 8 de marzo del presente año, declarar suprimido el conventillo de San Agustín de esta ciudad, adjudicando en propiedad a los PP. Redentoristas, en el modo i forma que los cánones ordenan, la iglesia con todos sus paramentos, el local con las tiendas a él anexas; las haciendas con todos sus aperos; los censos i demás cosas pertenecientes al mencionado conventillo, debiendo entregárse-

¹⁵² REMIGIO, obispo de Cuenca, Auto, Cuenca, 30 mayo 1870, firma el secretario Mariano Borja, en AGHR, 30040201,0006. Hay dos copias de traducciones francesas: "Traduction du contrat imposé par Mgnr. l'Evêque de Cuenca et signée par le R. P. Grisar".

les todo bajo formal inventario, por las personas que designaremos oportunamente.

Los Redentoristas están obligados a dar culto a la Virgen Santísima de la Consolación i al Gran P. San Agustín, que ocuparán siempre el lugar que la piedad de los fieles les ha designado; i a predicar en la Catedral en la dominica tercera de cuaresma; cuidarán de asear la iglesia, de edificar la parte del conventillo que está destruida por la incuria de los religiosos, i de refaccionar la otra parte que amenaza ruina; arreglarán las rentas, teniendo presente que las propiedades de San Agustín han pertenecido al ex-Prior, sólo hasta la fecha del presente Auto; fomentarán la piedad con su acostumbrado celo, i con arreglo a su Instituto, tanto en esta ciudad, como en los pueblos de la Diócesis, atendiendo preferentemente i con caridad a los enfermos que necesiten i pidan su asistencia.

Durante su permanencia en este Obispado de Fr. Alejandro Espinel, en calidad de religioso, le pasarán dos pesos por semana para su alimento i cincuenta pesos por año para su vestuario. Como S. Santidad en el Breve de extinción, hablando de las temporalidades, dice estas terminantes palabras: *Praedicta autem naturam ecclesiasticam semper conservabunt*, declaramos que si alguna vez por cualquier acontecimiento se separaren los Redentoristas del conventillo que se les asigna, este, con todas sus temporalidades, se conservará siempre bajo el dominio de la iglesia, sin que ninguna autoridad pueda disponer de cosa alguna, por santo i laudable que sea el fin que se proponga.

Para que el Supremo Gobierno tenga en este importante asunto la intervención de que habla el artículo 20 del Concordato, diríjase este auto a SE. el Presidente de la República con la nota de estilo i remítanse copias legalizadas al Exmo. Sor. Delegado Apostólico, al Señor Gobernador de la Provincia, al Rdo. P. General de la orden del Santísimo Redentor i al Rdo. P. Provincial de San Agustín.

Dése cuenta con todo lo obrado al Romano Pontífice, expresándole el respeto i exactitud con que se ha cumplido el Breve de extinción y adjudicación del conventillo ya mencionado.

Dado en el Palacio Episcopal, en Cuenca, a treinta de mayo de mil ochocientos setenta.

= Remijio, Obispo de Cuenca.

= Por mandado de S. Sría. Ilma. i Rdma. Mariano Borja, Secretario.

Es copia.

Mariano Borja, Srio.»

Documento 8

[*Auto de adjudicación del convento a los Redentoristas en Riobamba*].¹⁵³

«Nos el Doctor José Ignacio Ordóñez, por la gracia de Dios i de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Riobamba &

Por cuanto nuestro Santísimo Padre Pío IX por Rescripto de 25 de Febrero de 1870 nos ha concedido la autorización necesaria para que podamos suprimir los conventillos de San Agustín, La Merced y San Francisco de nuestra Diócesis, autorizándonos al mismo tiempo para que en uno de ellos podamos establecer y establezcamos el instituto de los P. P. Redentoristas, adjudicando en favor de estos Religiosos una parte de los bienes raíces de los conventillos suprimidos; por tanto y en razón de que tenemos ya establecidos a los Religiosos Redentoristas en nuestra Diócesis, y de que hemos declarado y ejecutado la secularización de los predichos Conventillos, tenemos a bien, disponer lo siguiente:

1º Se adjudica a los P. P. Redentoristas el antiguo Conventillo de San Agustín de esta ciudad, con su Iglesia, paramentos, vasos sagrados y alhajas de la misma iglesia; igualmente que toda el área del terreno contiguo y perteneciente al conventillo.

2º De los bienes varios que pertenecían a los Conventillos de San Agustín y la Merced, se hará un monto total, cuya mitad corresponderá a los P. P. Redentoristas, y la otra mitad a nuestro Seminario Conciliar. Quedan por tanto los P. P. Redentoristas, con derecho a la enunciada mitad, y aunque el reparto real y efectivo se haga después, sus frutos y rentas les corresponden desde ahora.

3º La Comunidad de Redentoristas vivirá siempre en vida común y en estricta observancia de sus Reglas, como es su deber. En consecuencia se dedicarán con todo esmero a las tareas de su santo ministerio, evangelizando las ciudades, pueblos y aldeas de nuestra Diócesis, por medio de misiones, renovaciones, triduos, novenas y demás ejercicios de su santo ministerio; dando con frecuencia, según su voluntad (y en los casos que lo dispusiere el Prelado), ejercicios espirituales al clero y al pueblo, acompañando al Prelado

¹⁵³ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 3 mayo 1871, en AGHR, 300400: «Ceci est l'auto du changement qu'à fait Mgr. nous donnant S. Augustin au lieu de la Merced, avec l'approbation de S. E. le Délégué Apostolique»; hay dos copias en español y una en francés ordenadas por Didier el 3 y 6 mayo 1871; cf. la nota del Delegado Apostólico Serafín Vannutelli, en AGHR, 30040201,0019; N. RIVERA, «Provincia de Quito - Ecuador»..., 69-70: se adjudicaba a los redentoristas el convento e iglesia de san Agustín, con el terreno contiguo, las haciendas de Galte y Atapo, cuyas rentas debían asegurar el establecimiento y progreso de la comunidad.

a las visitas pastorales de la Diócesis (sin perjuicio de las misiones), anunciando la palabra divina en sermones, pláticas doctrinales y morales, instrucciones, catecismos en la ciudad y pueblos de la Diócesis, celebrando en su propia iglesia todas aquellas sagradas funciones, fiestas, distribuciones, novenas y octavas que se acostumbran en su propia orden (las de costumbre en esta Diócesis) y las que fueren de mayor provecho espiritual de los fieles; asistiendo diaria y asiduamente al sagrado tribunal de la Penitencia; estableciendo y dirigiendo las Cofradías, Congregaciones y Asociaciones propias de su Orden y aprobadas por la Santa Sede.

En fin, se dedicarán a todos los trabajos de su santo ministerio según el fin, las reglas y constituciones de su Instituto; tributando siempre al Obispo la obediencia y respetuosa deferencia que exigen (su carácter sacerdotal) y sus reglas; así como será obligación del Obispo no exigir de los P. P. Redentoristas nada que fuera contrario a sus reglas y constituciones (a menos de que, por justas razones, pueda en algunos casos hacerse con dispensa del mismo Superior de la Comunidad).

4º Si por acaso sucediese que la Orden Redentorista se extinguiese o saliese de la Diócesis para no regresar, todas sus temporalidades, sus derechos y pertenencias, volverán al dominio y libre disposición del Obispo.

5º Siendo el convento de esta ciudad la casa principal y residencia del Superior de la Misión del Ecuador, se abrirá en él luego que se pueda, un noviciado y casa de estudios para los aspirantes que desean alistarse bajo las banderas de los hijos de San Alfonso María de Liguorio.

6º Luego que les sea posible, harán los reparos convenientes que necesita la Iglesia y edificarán el convento agregando a éste una casa de ejercicios para el Clero y los fieles a cuyo fin pedirán las autorizaciones necesarias al Rmo. P. General, lo más pronto que puedan.

En fin, como en el rescripto de secularización de los Conventillos consta que fue designado el Conventillo de la Merced para los P. P. Redentoristas, y como por el presente auto consta que les hemos adjudicado el de San Agustín, por ser el más a propósito para el servicio del público, y siendo aún más a propósito el Conventillo de San Francisco para establecer en él nuestro Seminario; tenemos a bien elevar el presente auto a conocimiento del Excmo Sor. Delegado Apostólico, para que se sirva aprobar este cambio.

Dado en Riobamba a tres de mayo de mil ochocientos setenta y uno.

José Ignacio

Loco sigilli

Obispo de Riobamba

Delegación Apostólica, Quito a 6 de mayo de 1871

En virtud de las facultades apostólicas que Nos ha concedido el Sumo Pontífice, aprobamos en todas sus partes el auto que antecede, y en vista de

la mayor comodidad para el servicio del público y el establecimiento del nuevo Seminario, que son los principales objetos a que miraba el Rescripto Pontificio de secularización de los Conventillos, ratificamos y confirmamos lo dispuesto en la última parte del auto mencionado relativa al cambio del Conventillo de La Merced en el de San Agustín para los R. R. P. P. Redentoristas y a la destinación del Conventillo de San Francisco para el Seminario Conciliar. En fe de que

Serafín, Arzobispo de Nicea
Delegado Aptico.

Loco sigilli

Concordat cum originali,

P. Didier CSSR. Sup.».

SUMMARY

In the context of the First Vatican Council, a foundation was made by the Redemptorists in the Republic of Ecuador. Two bishops of this country, in accord with Most Rev. Nicolas Mauron, decided that the Redemptorists of the then Province of Gallico-Helvetica should establish a mission in their dioceses of Cuenca and Riobamba in 1870. This article describes the discussions, preparations, voyage and early missionary activity of the sons of Saint Alphonsus. It is their first stable presence in the Ibero-American region.